

Alfa y Omega

Oración,
para
evangelizar





A nuestros lectores

Alfa y Omega, desde sus inicios, hace ya 19 años, ha tenido como especial seña de identidad su contenido, que pone el foco de atención en aquello que más importa en la vida: su significado. Éste es, justamente, desde que comenzó, el secreto de nuestro semanario, tal y como lo supo definir Dostoyevski magistralmente: «El secreto de la existencia humana no consiste sólo en vivir, sino en saber para qué se vive».

Si quiere usted un semanario católico como éste, ¿no cree que merece la pena su aportación económica, en estos tiempos de crisis más necesaria que nunca? Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad.

Puede dirigir su aportación
a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
ES59-0075-0615-5706-0013-1097

Bankinter:
ES15-0128-0037-5501-0001-7647

Bankia:
ES77-2038-1736-3260-0046-5811

3-7

**Jornada Pro Orantibus:
Un misil de oración
en la línea de flotación
del enemigo.**

**Clausura de puertas
abiertas**



18-21

**Memoria de actividades
de la Iglesia:
Contamos contigo.**

**¿Cuánto cuesta
hacer el bien?**

26-27

**Mundial de fútbol:
Un Padrenuestro
en el vestuario.**

Tarjeta roja a Brasil



CARTAS

CRITERIOS

AQUÍ Y AHORA

El Papa, por la paz en Tierra Santa:

El poder de la oración.

10

Coria-Cáceres:

Salid a los caminos.

12

De la fiesta del Rocío,

a la misión contra la crisis

13

TESTIMONIO

EL DÍA DEL SEÑOR

RAÍCES

Restauración

de la catedral de Vitoria:

Un signo de unidad

MUNDO

22-23

Jornada de Migraciones:

Cuando obligaron a papá

a marcharse para siempre

LA VIDA

24-25

DESDE LA FE

Cine.

28

Libros.

29

Gentes. Literatura.

30

No es verdad

31

CONTRAPORTADA

32



Novedades en tienda virtual

Novedades en págs. 25 y 29

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:

- Libros y CD Alfa y Omega
- Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:

- Teléfono: 600 892 284
- pedidos@alfayomega.es

Directamente en Internet:
www.alfayomega.es/tienda

Libro de la semana

El resurgimiento católico,
de Enrique Sánchez Costa. Reseña p. 25



¿Por qué abrir un convento de clausura en lugares de misión como Corea, China o Mozambique?

Un misil de oración en la línea de flotación del enemigo



Fotografía del cartel de la Conferencia Episcopal Española que anuncia la Jornada Pro Orántibus 2014, bajo el lema *Evangelizamos orando*

¿Por qué abrir un convento de clausura entre bases militares de un país en guerra? ¿Y donde a la gente le falta el pan y el techo? ¿Y donde los obispos son encarcelados por su fidelidad a Roma? ¿Por qué la Iglesia celebra este domingo la Jornada Pro Orantibus para pedir vocaciones contemplativas? ¿Se puede evangelizar sin tener contacto con el exterior, como propone el lema de este año, Evangelizamos orando? Tres historias de Corea, Mozambique y China, rescatadas entre otras muchas, ilustran las respuestas

Uiejeongbu, provincia de Gyeonggi, a 20 kilómetros de Seúl, en Corea del Sur: la ciudad es una de las más próximas a la complicadísima frontera norcoreana, e incontables bases militares separan a sus ciudadanos de sus vecinos del Norte. Incontables literalmente, pues los puestos de vigilancia son secreto de Estado. La alerta es constante porque en Corea, en rigor, no ha acabado la guerra: sólo hay un acuerdo de Alto el fuego, y por eso no cesan las provocaciones desde Pionyang. La paz está siempre bajo amenaza y las heridas

del conflicto no acaban de cicatrizar en el corazón de los surcoreanos.

Desde hace tres años, los militares que custodian los pasos fronterizos de Uiejeongbu reciben una visita bastante singular. Cada tres o cuatro días, varias monjas colombianas de la Orden de la Visitación (salesas) atraviesan cinco bases militares en dirección al Norte, saludando sonrientes a los oficiales, para ir hasta el pequeño terreno de montaña en el que están construyendo el convento que ha de alojarlas. Será el primer monasterio de clausura de la diócesis, uno de los

pocos que hay en el país, y estará ubicado justo en mitad de la frontera.

Pero ¿cómo han acabado cinco salesas colombianas en el Paralelo 38? La Madre Ángela Mercedes, superiora de la comunidad, explica que «sólo respondimos a la llamada de Dios que, a través de san Juan Pablo II, nos invitaba a salir a evangelizar desde nuestro carisma de clausura». La ocasión llegó con una carambola de peticiones de obispos, religiosos y religiosas, que vino a concluir, en 2006, cuando aterrizaron en Seúl. A partir de ese momento, y acompañadas de una salesa

coreana, empezó para ellas un cúmulo inabarcable de peripecias, que «nos llevó a recorrer durante tres años toda la frontera entre las dos Coreas, en busca de un lugar donde abrir el monasterio». Sin embargo, «como aquí hay muy poco espacio, los terrenos y los materiales de construcción son muy, muy costosos, y nunca encontrábamos el lugar adecuado». Algo que, quizás, haya sido uno de los episodios más providenciales de su misión: «Cada vez que viajábamos de un pueblo a otro -explica la Madre- , íbamos a la frontera, buscábamos un terreno, y cuando nos convencíamos de que no podíamos pagarla, enterrábamos allí un *Detente*, con la advocación y la protección del Sagrado Corazón de Jesús, y le decíamos: Señor, siquieres que volvamos aquí, volveremos. Pero Tú sí que te quedas». Así, en tres años, en la Corea rota por la guerra, la violencia y el odio, «hemos sembrado la frontera entre el Norte y el Sur con los *Detentes* y las estampas del Corazón



Un grupo de la comunidad de clarisas en Zimbabwe, en el momento del coro

misericordioso de Cristo».

Para ayudar a financiar el monasterio, el Fondo Nueva Evangelización, de la Conferencia Episcopal Española, acaba de aprobar una ayuda de 20.000 euros, pero aún falta mucho más. Desde España, por cierto, se puede ayudar canalizando los donativos a través del convento de salesas de Burgos (teléfono: 947 201 335). De momento, y hasta que el convento esté finalizado, las seis religiosas «vivimos en un piso muy pequeño, que sólo tiene dos habitaciones, el salón y la cocina. Aquí tenemos la capilla, el comedor, el taller (donde hacemos rosarios, estampas, cuadros del Sagrado Corazón, lámparas con los Sagrados Corazones, manteles, dulces...), aquí viene un franciscano a enseñarnos coreano poco a poco... ¡todo!» Esta falta de intimidad «y de espacio personal para rezar y recogerse, es duro para cualquiera, pero para una monja de clausura quizás sea más difícil. Además, tenemos que romper la clausura para poder ir a misa a una parroquia vecina, y ése es el sacrificio más grande. Pero todas nuestras fatigas, angustias y sufrimientos se los ofrecemos al Señor en el sagrario. Él hace que nuestra entrega, nuestros silencios y nuestra sencillez de vida sean luz para otros; Él hace que nada se pierda y le pedimos que dé muchos frutos de paz y misericordia en el corazón de este pueblo y en el de los hermanos del Norte», dice la Madre.

Un ejército..., de santidad

Esos hermanos del Norte son los que, si pudieran, las eliminarían del mapa, y los que amenazan la vida de los surcoreanos. Pero la Madre Ángela Mercedes explica que «ellos ocupan el primer puesto en nuestra oración, junto a nuestros benefactores. En el corazón de una madre, el hijo díscolo ocupa más espacio: ¿Qué voy a hacer con él? ¿Cómo puedo ayudarle? A nosotros nos pasa lo mismo: los norcoreanos son hermanos que necesitan mucha oración, porque no alcanzan a dimensionar el mal que se producen a sí mismos y al pueblo. Gastan su dinero en armas y se mueren de hambre; les faltan muchísimas cosas

básicas porque, sobre todo, les falta la fe». Dentro de poco, cuando gracias a su convento haya un sagrario entre las dos Coreas y una comunidad intercediendo día y noche por ambas, «la oración y los esfuerzos traspasarán las fronteras, el Señor llevará su alegría con el abrazo de la cruz, y podremos ayudarle a poner su Luz en el corazón de las personas que tanto lo necesitan, y la fuerza en el ánimo de los misioneros de vida activa». Su obispo las llama *mi pequeño ejército* porque, desde su clausura, lanzan un misil de oración en la línea de flotación del enemigo, el diablo.

De Seúl, a Maputo

A 12.000 kilómetros de distancia de Uiejeongbu está Namaacha, un territorio de Mozambique, a 80 kilómetros de la capital, Maputo, rodeado de desierto y en mitad de la nada. De allí acaban de regresar la Madre Ignacia María y sor María Mercedes, dos clarisas que viven su clausura en el convento de Santo Domingo, en Soria, donde las hijas de santa Clara tienen el privilegio de la Adoración eucarística permanente. Y allí acaban de rubricar uno de los últimos capítulos de una historia «que empezó hace 2.000 años con 12 desarrapados de Judea, siguió hace 800 años con una mujer en el pequeño pueblo de Asís, y llega



Las salesas de Corea trabajan en su salón-comedor-taller-capítulo-capilla

hoy al sur de África», en palabras de sor María Mercedes.

Fue hace 30 años cuando un grupo de clarisas de Soria llegaron al vecino país de Zimbabwe, donde no existía vida contemplativa. Los obispos habían pedido vocaciones de clausura a los misioneros franciscanos, y ellos cursaron la petición hasta ellas. Al poco de llegar a Zimbabwe, su devoción eucarística y su entrega a Dios en la pobreza, el silencio y la oración por los demás, tocaron el corazón de una joven mozambiqueña que vivía en Harare, la capital zimbawense, y que terminó por entrar en la Orden. Su Superiora la envió a formarse en España, donde, hace un par de años, llegó una nueva petición de África, esta vez de su Mozambique natal: los obispos *necesitaban* más contemplativas, «para sostener la enorme labor evangelizadora que el país necesita», dice la Madre Ignacia. Así surgió el proyecto de abrir el recién estrenado convento en Namaacha, «una zona muy pobre a la que el Señor nos manda para ser como la raíz del árbol que, sin que nadie la vea, transmite la vida, que es Cristo, a todas las ramas», explica. Por ahora, hay 5 religiosas, dos africanas y tres españolas, y una joven nativa, Anai-a, que está haciendo la experiencia vocacional con ellas.

Ahora bien. Si Namaacha es tan pobre, ¿por qué los obispos no piden más

misioneros o más fondos, sino más monjas de clausura? ¿No sería mejor crear pozos, hospitales, escuelas o iglesias desde las que evangelizar? Sor María Mercedes explica que «la vida religiosa bombea la sangre de la Iglesia. Sin la oración, el apóstol no tendría fuerza para anunciar el Evangelio; somos la fuerza que intercede, la mediación que pide a Dios que dé la vida y la distribuya como quiera, para que la Palabra pueda ser anunciada; los ancianos, acogidos; los niños, educados; los enfermos, cuidados; las familias, acompañadas...»

Además, su sola vida es un testimonio de entrega que, en África, se ve con especial dedicación: «Allí están aún las cicatrices de la esclavitud, la explotación y la injusticia. Por eso, cuando nuestra comunidad lleva y vive la vida de Jesucristo, es testimonio del amor de Dios por sus hijos. Y no hay nada que nos haga más iguales que su amor misericordioso: tenemos un mismo Padre, así que todos somos hermanos, negros o blancos, y eso se ve muy claramente en el convento y en nuestra vida fraterna», concluye sor María Mercedes. Porque, definitivamente, también se puede ser misionero de rodillas.

Por primera vez desde Mao

Volvemos a Asia. Por primera vez desde el triunfo de la revolución comunista en China, en 1949, el régimen de Pekín acaba de autorizar la apertura de un monasterio de clausura. Ha sido en la región de Shanxi, y para tres religiosas agustinas: sor María Niu Shufen –fundadora y priora–, sor Shi Kemin y sor Wang Li. Después de muchísimas gestiones y de la mediación del *Cultural Exchange with China* (CEC), una entidad británica ligada a la Orden misionera inglesa de San Columbano, el Gobierno chino ha dado su visto bueno, aunque sólo porque el edificio será también asilo de ancianos, hospital infantil y centro social. La Iglesia local, sin embargo, ha celebrado como un triunfo histórico el que, en una parte del edificio, casi de forma alegal, tres monjas puedan dedicarse por completo a la oración, a la intercesión ante Dios y a la adora-



Para poder ir a Misa, las salesas de Corea tienen que salir de su clausura



Las clarisas de Namaacha, con Anaica

ción al Santísimo. De hecho, el boca a boca entre los católicos llevó a que, a la inauguración del edificio, el pasado 1 de mayo, fueran casi 1.700 personas de ocho diócesis distintas, e incluso 4 bandas de música, lo que levantó las suspicacias del Delegado Local del Partido y del Responsable de Relaciones con las Religiones, que habían ido para cantar las bondades del sistema estalinista, poniendo el acento, claro, en la labor social del centro.

El fruto del aislamiento

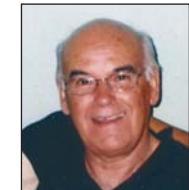
La noche anterior, con gran discreción, dos obispos de diócesis vecinas consagraban con una Misa las dependencias de la clausura. Al pastor diocesano, monseñor Wang Jis, de 90 años, no se le permitió ir, pero se unió en la oración e hizo llegar por carta la bendición del Papa Francisco. Y aunque monseñor Wang no ha podido expresarlo públicamente –sus movimientos son supervisados por el régimen–, cabe suponer su emoción, pues él mismo pasó más de 20 años en prisión por ser fiel a la Iglesia católica, y la idea de abrir el monasterio surgió en su corazón durante los más de diez que pasó en régimen de total aislamiento. Fue entonces, como dice sor María Niu Shufen al CEC, «cuando comprendió la vida contemplativa como un regalo de Dios». Ella ha sido, junto al obispo, la gran promotora del convento –bautizado como *Jardín de San Agustín*–, aunque descubrió su vocación mientras vivía en Gran Bretaña. Allí entró en la Orden agustina, se puso en contacto con el CEC y viajó a su país natal para erigir la primera clausura desde la que el amor de Dios pueda irradiarse por el gigante asiático. Quizás, si algún comisario del Partido hubiera reparado en las consecuencias que puede tener esta «ventana abierta al cielo», las trabas hubieran sido mayores, pues, como dice sor María Niu Shufen, «el monasterio no es fruto de mi trabajo, sino del trabajo de Dios. Él se ocupa de todo, desde lo más pequeño hasta lo más grande». Y aunque China es grande, más lo es el amor de Dios...

José Antonio Méndez

Los monjes de Tibhirine (Argelia)

La intuición que construyó Europa

¿Qué hacían unos monjes trapenses en medio de la montaña, en un país musulmán, exponiéndose al martirio? Dar testimonio de Dios, crear comunidad a su alrededor, contribuir al desarrollo de la zona, promover vínculos de paz... Lo mismo que ya hicieron tantos monjes en Europa



La entrega a Dios a través de la contemplación en lugares de misión puede ser una preparación para la entrega total del martirio. Es el caso de los siete monjes trapenses del monasterio Nuestra Señora del Atlas, en Tibhirine (Argelia), secuestrados en marzo de 1996, durante la guerra civil en el país, y asesinados dos meses después.

El padre Miguel Larburu, Misionero de África (Padres Blancos), ha estado 40 años en el país y era amigo de la comunidad: estudió árabe en Roma con el padre Christian de Chergé, prior en el momento de los asesinatos, y ambos estuvieron juntos al frente de la Unión de Superiores Mayores de Argelia. La misión de esta pequeña comunidad contemplativa en un país musulmán –explica– no era otra que «la de todos los monasterios. ¿Quién ha creado Europa? Los monasterios, que llegaban a un sitio y lo desarrollaban en todos los sentidos. En Argelia, su intuición era la misma; incluso de forma más clara, porque allí era imposible hacer proselitismo».

Al principio, el monasterio estaba aislado en las montañas del Atlas. La mayor ciudad de la zona, Medea, está a seis kilómetros. Pero, «poco a poco, alrededor del monasterio se creó un pequeño pueblo», exactamente igual que había ocurrido unos siglos antes en Europa. «Los monjes siguieron el lema *Ora et labora*, y crearon una cooperativa agrícola. Con la gente del pueblo, cultivaban legumbres, producían miel... Luego bajaban a Medea a venderlo».

Otro nexo de unión era el Hermano Luc, que era médico y «había curado a todo el pueblo. ¡Cuántos niños habrán pasado por sus manos...!» Todo esto los conver-

tía en unos vecinos muy queridos, «a los que la gente invitaba cada vez que había una fiesta en el pueblo». Eso, a pesar de que «no todos hablaban árabe. Christian lo hablaba muy bien, y algún otro también. Los demás, chapurreaban».

Un aspecto que diferenciaba a Tibhirine de los monasterios europeos era el diálogo interreligioso. «Todos en el pueblo eran musulmanes. No tenían mezquita, y los monjes les dejaron una dependencia en el entorno del monasterio para rezar allí». Christian, el prior, «era muy inteligente, estaba muy preparado teológicamente, y había reflexionado mucho sobre la relación con el Islam» y qué podían aprender de ellos. De ahí surgieron algunas pequeñas innovaciones, como descalzarse para rezar, al igual que los musulmanes «y que Moisés ante la zarza ardiendo; le interesaba encontrar razones teológicas de nuestra fe que apoyaran estos gestos». Además, «en Medea había una comunidad de sufíes, contemplativos del Islam, y con ellos empezaron a celebrar reuniones periódicas para reflexionar juntos sobre temas comunes». Este grupo se llamó *Ribat es-Salam, Vínculos de paz*.

Hoy, estos vínculos se mantienen por la presencia en Tibhirine de un sacerdote y un matrimonio de voluntarios franceses. En Argelia, otra presencia «con una tendencia muy contemplativa» son los Hermanos y Hermanas de Jesús, que viven la espiritualidad del desierto en el mismo país donde vivió y murió su inspirador, el Beato Charles de Foucauld. Los trapenses continúan este peculiar apostolado en Midelt (Marruecos).

María Martínez



La comunidad de Tibhirine que fue secuestrada y asesinada en 1996

15 de junio: Jornada Pro Orantibus, por los religiosos y religiosas contemplativos

Clausura de puertas abiertas

No lograba concentrarse. Un retiro espiritual parecía demasiado para un empresario de vida estresada y estresante, incapaz de entrar en las dinámicas que se le proponían. «Que venga al taller de carpintería», dijo una de las Hermanas. Y allí, haciendo cruces de madera, su corazón se echó a llorar. Llevaba años –contaría más tarde– sin encontrar la paz que experimentó precisamente allí, en ese convento de agustinas contemplativas que, apostando por esa nueva evangelización a la que tanto anima el Papa Francisco, han hecho de su convento de la Conversión un hospital del alma. He aquí por qué y cómo:



Encuentro y oración: dos momentos de la vida de la comunidad agustina del monasterio de la Conversión, en Sotillo de la Adrada

Un sencillo cartel indica al visitante que ha llegado al monasterio de la Conversión. En la puerta corredera que da entrada al recinto, una indicación: *Cerrar después de entrar*. Nada más, no hay preguntas. Todas las almas son bienvenidas en esta comunidad de agustinas que, como el resto de religiosas y religiosos contemplativos, protagonizan la *Jornada Pro Orantibus* que la Iglesia celebra este domingo para pedir por quienes han hecho de rezar por los demás, su misión en el mundo.

Recibe a *Alfa y Omega* la Hermana Begoña, de 26 años, sonrisa franca y acento andaluz. Junto a ella, y para contar también su testimonio vocacional, está Inma, otra andaluza sonriente, de 32 años y médico. Comienzan a hablar y, entre las muchas coincidencias de su historia vital, destaca una. A las dos les pesa el sufrimiento del mundo, les duele el dolor del hombre. «Me preguntaba por qué existe el sufrimiento y cómo lo podía cargar yo en mi vida», dice Begoña, implicada desde muy joven en labores de asistencia a los necesitados. «Sobre los 22 años, y por una serie de circunstancias, me empezó a pesar mucho el dolor del mundo; era consciente de la cantidad de sufrimiento que hay, y pensaba en

la aparente arbitrariedad con que se distribuye, en el aparente sinsentido. La falta de explicación del dolor es, en sí misma, un desgarro: es el testimonio de Inma, médico internista y aficionada a la física cuántica.

Sin aislarse del mundo

Por distintos caminos, pero con un origen muy parecido, las dos acabaron pidiendo el ingreso en el monasterio de la Conversión, situado en el abulense Sotillo de la Adrada. Son monjas contemplativas, o sea, de clausura. Pero, eso sí, nadie puede decir de ellas que no están en el mundo. Precisamente eso es lo que más asustaba a Begoña de la vocación religiosa que sentía. Estudiaba Periodismo y Humanidades, le encantaba viajar, valoraba mucho su libertad de movimientos y, sobre todo, se sentía parte del mundo –«era muy consciente de lo que yo soy con respecto a la historia de la Humanidad, de la responsabilidad que tengo de llevar esto a alguna parte. No quería aislarme»–.

Ya ha cumplido un año como postulante y otro casi entero como novicia, y tiene la certeza de que ésa es su casa: «La mejor manera que yo tengo de participar en la dinámica de la Historia y el mundo es explicar a los hom

bres quién es la Verdad de su existencia, explicar que es Cristo quien nos mueve a todos los niveles. Yo tengo la suerte de que se me ha llamado a decir eso al mundo desde esta vida, que es preciosa, preciosísima».

Inma, con dos años y pico de clausura a su espalda, experimenta a diario la alegría de saber que ha encontrado su lugar en el mundo. «Cristo es ese rostro de belleza que asume el dolor. Ya lo decía el profeta Isaías: *Cuando lo veíamos a Él azotado y herido, eran nuestros dolores y nuestros sufrimientos*. Yo no puedo explicar el dolor, pero si creo que hay uno, que es Cristo, que ha asumido ese dolor y ha abierto una puerta a la esperanza».

Son felices, y eso se nota, no sólo en sus caras, sino en el amor que transmiten a todo el que se adentra en las puertas de ese convento-hospital que la Hermana Carmen, formadora de novicias, describe como *comunidad de sanación*.

Es posible vivir con amor

Convencidas de que el hombre de hoy necesita a Dios, pero no sabe buscárselo, estas religiosas agustinas se llenan a diario de la Palabra y de la contemplación del Amor, para repartirlo luego entre las almas necesita-

das. «Acogemos incondicionalmente desde el cariño fraternal y el amor que Dios nos da. Queremos, desde el primer momento, a quienes vienen aquí porque en ellos viene Cristo», explica. Se saben capaces de acompañar al hombre de hoy porque son *hijas de este hoy*, y han sanado sus heridas.

Recuerdan el día en que llegó al monasterio una mujer con su hija de año y medio. Venía a través de los servicios sociales de Sotillo de la Adrada, a los que las Hermanas se ofrecieron para ayudar en lo que hiciera falta. «Estaba muy lejos de la vida religiosa, y nunca le dijimos que tenía que venir a rezar, ni nada parecido. La acogimos porque no tenía dónde ir».

Pero la vida con las Hermanas transformó su corazón, comenzó a ir a la oración y acabó pidiendo catóquesis y el Bautismo para su hija. La madrina, claro, una de las Hermanas del convento. «Ya la hemos adoptado, para nosotras es nuestra niña», dice una dulcísima hermana Carmen. La hermana Begoña se queda pensando en esa mujer. «Humanamente se percibe una gran desesperanza y es precioso ver cómo, a medida que van pasando tiempo en casa, en el trato más cotidiano con las Hermanas, les va cambiando la expresión. Esta mujer venía muy herida y pudo encontrar

esperanza otra vez, saber que es posible vivir con amor».

De forma oficial, su Comunidad se describe con dos pilares –conversión y comunión–, a cuya llamada han respondido todas las Hermanas. Por esa llamada, dicen, «abrimos las puertas de nuestra casa a todo hombre que busca a Dios y desea hacerlo en compañía de otros». Esa particular vocación se traduce en una vida que combina lo silente y contemplativo con la fraternidad y la comunidad.

El día comienza con el *Oficio de Lecturas*, a las seis y media de la mañana; después, una hora de oración, Eucaristía y *Laudes*. Luego llega la *Palabra*, una puesta en común de lo que el Evangelio del día ha obrado en cada Hermana y, luego, el desayuno. Estudio y trabajos domésticos completan la mañana silente. La tarde se dedica, además de a orar, a compartir con las Hermanas, a hacer trabajos sencillos con carácter evangelizador y a impartir catequesis por los pueblos de la zona. Eso, además de atender a los grupos de peregrinos que van al monasterio a hacer retiros o a vivir en familia un fin de semana de fe. Las Hermanas no piden nada –cada uno aporta en función de sus posibilidades–, y a cambio entregan todo el amor. Todo aquel que lo deseé es bienvenido en sus ratos de oración y también en el *laboratorio de la fe*, dedicado a profundizar sobre diversas cuestiones teológicas, espirituales y humanas.

Además, una tarde a la semana y por parejas, las Hermanas salen del convento para impartir catequesis en los pueblos de la zona, y tienen una comunidad permanente en el Camino de Santiago. En su albergue, hacen acogida cristiana, pero no siempre esperan a que la gente llegue a su casa. Salir al camino, retomando el carácter mendicante, e ir al encuentro de los peregrinos es otra de las peculiaridades de esta comunidad de nueva clausura. «Reproducir la experiencia de Emaús: acompañar al que se aleja a fin de que vuelva». Esta contemplación evangelizadora se ha convertido en su forma de vida y, a la vez, les ha cambiado la vida. Begoña ya no siente esa angustia vital que tenía cuando no sabía cómo encauzar su existencia y busca para los demás la misma felicidad. «Es muy difícil vivir sin Dios; puedes aguantar unos años, distraído con otras cosas, pero, al final, la vida se te pone de frente y te hace preguntas». Ella ha encontrado la respuesta.

Posada para el peregrino

Las del monasterio de la Conversión no son las únicas religiosas contemplativas que viven esta clausura de puertas abiertas.

Imposible olvidar a las monjas de *Iesu Communio*, esas *clarisas* que, desde diciembre de 2010 y por mediación de la Madre Verónica, su fundadora, se convirtieron en un instituto religioso propio. Sus salas de recepción repletas de jóvenes y adultos que quieren escuchar el testimonio de las Hermanas y que salen tocados por ellas, son ya una estampa habitual de

Monasterios que acogen a familias

Si algo ha caracterizado a la vida monástica desde sus inicios, ha sido el carisma de la acogida, sobre todo con aquellos que más lo necesitaban. Y, si en tiempos pasados, los conventos abrían sus puertas a pobres, enfermos, huérfanos y peregrinos, hoy lo hacen para acoger a una institución que hoy está sufriendo mucho: la familia. «El demonio ataca mucho a la familia, no la quiere. Busca destruirla, busca que el amor no esté allí», ha dicho el Papa hace pocos días.

Por eso, están surgiendo en los últimos años iniciativas de pastoral familiar en torno a la vida monástica. Un ejemplo es el de la Fraternidad Monástica de la Paz, fundada por el recientemente fallecido padre Alberto María Rambla, que en la actualidad cuenta con el monasterio de la Trinidad, en Alicante, y el monasterio de la Transfiguración del

Señor, en Castellón. Tras el Encuentro Mundial de las Familias de Valencia, en 2006, surgió en ellos la idea de acoger encuentros monásticos de familia, para ayudar a las familias a evangelizar y educar a sus hijos. Así, cada dos o tres meses, organizan convivencias con charlas formativas, testimonios, alguna película de tipo familiar y, sobre todo, mucha oración con los niños, con ratos de especial belleza, como la adoración al Santísimo después de la cena.

Además de contar con un canal de televisión con un claro propósito evangelizador, *Cetelmón*, ofrecen a quien lo necesite una casa de acogida y oración –no simple hospedería–, en la que poder rezar y convivir con la comunidad. Son familias monásticas que reciben al otro como al mismo Cristo, porque la Iglesia sigue siendo, a fin de cuentas, una familia.



En el monasterio de La Aguilera, del instituto *Iesu Communio*, un ejemplo de la clausura de puertas abiertas

esta nueva clausura a la que mira con asombro el mundo.

Nada mejor que el testimonio de una de sus integrantes, la Hermana Isabel, para explicar la fecundidad de su vida. «Cada mañana, desde el amanecer, caemos de rodillas y juntamos las manos en oración intercediendo por cada uno de vosotros, con vuestros nombres y rostros, con vuestras alegrías y esperanzas, con vuestros sufrimientos, caídas y desalientos. Deseamos llegar a esas heridas hondas a las que de ningún otro modo se puede llegar. Peregrináis bajo nuestra mirada; jamás, jamás estáis solos: la oración de los contemplativos os acompaña día y noche. Vivimos convencidas de que, arrodilladas, os tenemos abrazados. Pero aún más: cuando los hombres, en su caminar, buscan sedientos un lugar donde desahogar el corazón, donde sanar sus heridas, donde volver a encontrar al Dios que perdieron..., hay lugares que

abren sus puertas y se convierten en posada para el peregrino».

Viajamos ahora hasta Valladolid. En el monasterio del Corazón de Jesús y San José, las carmelitas descalzas, con la madre Olga a la cabeza, sorprenden con su clausura 2.0. «Somos carmelitas, pero no como las de siempre». Gracias a las dispensas de la Santa Sede, viven una clausura con menor rigor que la tradicional y pueden hacer uso de las nuevas tecnologías para llegar más lejos con su labor evangelizadora.

Hora Santa virtual

Además de acoger a jóvenes en las convivencias que hacen a lo largo del año, retransmiten en directo por internet la Hora Santa que celebran todos los jueves de 21.30 a 22.30 horas. El mantenimiento de un canal de *Youtube* y una página de *Facebook* con testimonios de las Hermanas com-

pletan esta original evangelización virtual que tiene como objetivo mostrar al mundo qué es vivir en Cristo. «Queremos que se pueda venir a estar con nosotras, a vivir con Cristo», señala la Madre Olga, convencida de que, más allá de si se tiene o no vocación religiosa, la única manera real y eficaz de vivir de verdad es viviendo en Él.

Ellas y el resto de contemplativas son, explica el obispo de Santander y Presidente de la Comisión episcopal para la Vida Consagrada, monseñor Vicente Jiménez Zamora, «hombres y mujeres modelados por la presencia de Dios», que ayudan al resto a experimentar el misterio insondable de Su amor. Su vida, «ordinaria y alegre», provoca preguntas y ofrece respuestas a la necesidad más honda del corazón humano, dice el obispo.

24 horas al día, siete días a la semana. Así son los *Hospitales del alma*.

Rosa Cuervas-Mons



A tu Corazón me confío

Para todo el mundo, pero especialmente para las personas que estamos solas, la fe es fundamental para seguir viviendo, pensando que, cuando termine esta vida (tan corta), entonces nos encontraremos con Jesús y con nuestros seres queridos, para no separarnos nunca más. Todos los días, antes de salir de mi habitación, medito un poco delante de un cuadro con la cara de Jesús de la Sábana Santa, y me hago la ilusión de que me sonríe y me dice: «He muerto en la cruz por ti, y cuando dije las palabras *Tengo sed*, me refería a ti. Estoy siempre a la puerta de tu corazón, esperando que me abras para entrar; piensa que nunca te voy a dar más carga de la que eres capaz de soportar y que nunca tienes que llevarla sola, pues Yo estoy contigo siempre. Por lo tanto, las llevaremos juntos». Entonces yo le digo: «Señor, a tu Corazón confío el día de hoy, cuento contigo y estoy segura de que estarás a mi lado, pues cada día te quiero y te necesito más. No me sueltes la mano y haz que te sienta conmigo. Jesús, yo confío en Ti». Tenemos que recordar siempre que en esta vida somos peregrinos caminando a Casa.

Margarita Boned
Madrid



Rosario de la Aurora, en Zamora

Con el lema *María, Madre del Evangelio viviente*, un año más, el último sábado de mayo, tuvimos el tradicional Rosario de la Aurora, en Zamora. Los zamoranos nos dimos cita el día 31 de mayo, en la Playa Mayor, a las 6,30 de la mañana, para recorrer con María las calles de Zamora hasta la iglesia de María Auxiliadora. Rezando y cantando desgranamos los 50 *Ave María*s del Rosario, para pedir a la Reina de cielo y tierra por la paz en el mundo entero, por la unidad de todos los cristianos, y por la concordia y el perdón entre hermanos, porque todos somos hijos de esta Santa Madre desde aquel bendito día que, en el Calvario, nos la dio Jesús: *Aquí tienes a tu Madre*, le dijo a san Juan. En él, estábamos representados todos. A María Reina, a María Madre, como a cualquier madre de la tierra, le gusta que la amemos, que la visitemos..., pero, también como toda madre, quiere que sus hijos nos llevemos bien unos con otros, que no disentamos, que en armonía le devolvamos nuestro cariño y amor. Para eso fuimos al Rosario de la Aurora. Culminó con la Santa Misa presidida por el señor obispo. La Eucaristía es el centro y culmen de la vida cristiana, donde el Señor nos da la fuerza para amarle a Él y poder cumplir su mandato nuevo: *Amaos los unos a los otros como yo os he amado*. Si caemos, que caemos muchas veces, tenemos el sacramento de la Confesión, donde está nuestro Padre Dios perdonando con amor. María es Madre de Dios para alcanzarlo todo, y Madre de los hombres para concederlo todo.

Juan Luis Benito
Zamora



Para conocer la labor de la Iglesia

En los tiempos actuales, una buena labor de difusión es necesaria para que la sociedad conozca la labor de las instituciones. La Iglesia no es una excepción. Por esto, veo muy acertada la revista *X Tantos*, en la que se dan a conocer, de manera clara y de fácil lectura, aspectos de las tareas de la Iglesia, que, con frecuencia, son desconocidos, al menos parcialmente, para la sociedad. Y, sobre todo, la gran labor que se hace a favor de los más necesitados. Aun así, estimo que sería necesario que esta publicación no se limite a salir

solamente durante el período impositivo de la Declaración de la Renta, es decir, una vez al año, sino que, y lo pido respetuosamente a la Conferencia Episcopal, responsable de la misma, se edite con más frecuencia. Creo que sería bueno, tal vez, de forma trimestral, a modo de sugerencia. El intervalo de un año es demasiado largo, y más aún con la cantidad de información que recibimos todos los días, a través de diversos medios de comunicación. No sé si esta medida podría aumentar el número

de personas que se acercaran a nuestra Iglesia, o para que aquellas que se han alejado de la misma volvieran a ella. Dios lo quisiera. Pero estoy convencido de que, viendo las obras, también se puede aumentar la fe. Y lo que es seguro es que la imagen de la Iglesia, en estos tiempos tan difíciles, saldría sin duda muy beneficiada.

Juan Ribas
Barcelona



Música sacra, en Madrid, para acercarse a Dios

Del 26 al 30 de mayo, la música sacra de concierto ha vuelto a resonar bajo la gran bóveda de la ensoñadora Iglesia de San Manuel y San Benito. Se trataba de la XXXIV Semana Internacional de Órgano, de Madrid, probablemente, entre los eventos más tradicionales y conocidos del arte organístico de la capital de España. Una vez más, la divinidad se ha manifestado a través de la música clásica y bella, pues ¿no representa el Sumo Hacedor la máxima Belleza? Han sido cinco conciertos interpretados por virtuosos organistas venidos de Italia, Eslovenia y Polonia, además del español Bernal Ripoll, reconocido entre nosotros como profesor del Conservatorio Superior de Música de Madrid y organista de esta iglesia. La interpretación de grandes y famosas obras convirtieron el templo, no tanto en una sala de conciertos, cuanto en un santuario de arte sacro, ya que el arte eleva a Dios. En fin, he descrito de *ensoñadora* a esta iglesia, de estilo neobizantino, de alta torre al modo de los campaniles italianos, y de brillantes paredes doradas y blanco mármol, construida entre 1902 y 1911, por ser una de las más originales madrileñas. Valgan estas líneas para añadir que está regida por los padres agustinos, y que fue el padre Domingo Losada, ilustre leonés, el fundador de dichas Semanas organísticas internacionales. Así, en efecto, nos lo recordaba la presentación del programa, de mano del padre Pedro Alberto Sánchez.

Alberto José Leonart Amsélem
Madrid

El Alma de la vida

«El Espíritu Santo infunde la fuerza para anunciar la novedad del Evangelio, en voz alta y en todo tiempo y lugar, incluso a contracorriente. Invoquémoslo hoy, bien apoyados en la oración, sin la cual toda acción corre el riesgo de quedarse vacía, y el anuncio finalmente carece de alma»: lo dice el Papa Francisco en su Exhortación programática, *Evangelii gaudium*, en total sintonía con el mismo Señor nuestro Jesucristo y toda la historia de la Iglesia desde el primer instante de su nacimiento en Pentecostés. La vida de la Iglesia, toda su razón de ser, su única misión, que encierra todas las misiones al servicio del verdadero bien de cada hombre y de toda la Humanidad, es decir, la de *ir al mundo entero y proclamar el Evangelio*, no podría existir sin ese *alma* que es el Espíritu Santo y cuyo sustento no es otro que la oración. Por eso los monjes y monjas contemplativos, dedicados plenamente a la oración, son luz y fuerza para toda la Iglesia y para todos los hombres. Tiene, pues, todo su sentido dedicarles a ellos la Jornada del próximo domingo, celebración del Misterio de Dios, la Trinidad Santa, a cuya imagen y semejanza hemos sido creados: nuestro Origen y nuestro Destino, justamente después del domingo de Pentecostés. Los necesitamos imperiosamente. Porque rezan por todos nosotros y, más aún, porque nos marcan a todos, a los misioneros que van hasta los confines de la tierra como a los que quedamos en casa, el camino de la vida: la oración, sin la cual nos quedamos sin alma, como nos advierte el Papa Francisco.

Ya el Papa Pablo VI, en la Exhortación *Evangelii nuntiandi*, ponía en el primer plano «el papel desempeñado en la evangelización por los religiosos y religiosas consagrados a la oración, al silencio, a la penitencia, al sacrificio». No fue una *ocurrencia* de Pío XI la proclamación de quien vivió todo esto con una entrega excepcional, santa Teresa de Lisieux, precisamente como Patrona de las misiones, y no porque rezara, ¡y bien que lo hizo, sin duda!, por los misioneros, sino sobre todo porque ella misma, con su oración, estaba siendo la mejor misionera, y ejemplo singularísimo para todo misionero. Sin la oración, en efecto, no puede prosperar misión alguna en la Iglesia, como subrayó san Juan Pablo II en su encíclica misionera por excelencia, *Redemptoris missio*, de 1990: «La oración debe acompañar el camino de los misioneros, para que el anuncio de la Palabra resulte eficaz por medio de la gracia divina», y recuerda cómo «san Pablo, en sus *Cartas*, pide a menudo a los fieles que recen por él, para que pueda anunciar el Evangelio con confianza y franqueza».



Orando ante el Santísimo, en la Casa madre de las Hermanas Oblatas de Cristo Sacerdote

Así lo hizo igualmente el Papa Francisco en su primer encuentro con los fieles, tras su elección como sucesor de Pedro: «Ahora quisiera dar la Bendición, pero antes os pido un favor: antes que el obispo bendiga al pueblo, os pido que vosotros recéis para el que Señor me bendiga. Hagamos en silencio esta oración de vosotros por mí...» Antes, rezó por Benedicto XVI, con los fieles que abarrotaban la Plaza de San Pedro y también, sin duda, con los millones que seguimos atentos sus palabras a través de las televisiones de todo el mundo, el *Padrenuestro*, *Ave María* y *Gloria*. No fue una *ocurrencia*. Brotó de lo más hondo de su alma de evangelizador, muy cierto de lo que afirma en el mismo párrafo citado de la *Evangelii gaudium*: «Jesús quiere evangelizadores que anuncien la Buena Noticia no sólo con palabras, sino sobre todo con una vida que se ha transfigurado en la presencia de Dios». Y más adelante: «Sin momentos detenidos de adoración, de encuentro orante con la Palabra, de diálogo sincero con el Señor, las tareas fácilmente se vacían

de sentido, nos debilitamos por el cansancio y las dificultades, y el fervor se apaga». La conclusión no puede ser más rotunda y clara: «La Iglesia necesita imperiosamente el pulmón de la oración».

La oración, sí, es el *pulmón* de la Iglesia, que la mantiene viva, con la Vida, y vida en plenitud, que nos da Jesucristo, plenitud que desborda llenando de vida a los hombres allí donde ninguna fuerza de este mundo es capaz de dar ni el más mínimo aliento de vida verdadera. Los testimonios de vida contemplativa hasta en los lugares más duros y conflictivos de las misiones, como los de las *clausuras de puertas abiertas*, que ocupan nuestro tema de portada de este número de *Alfa y Omega*, son buena prueba de ese *alma* que es el mismo Espíritu Santo, sin cuyo respiro, ¡la oración!, resulta inútil todo intento, por nuevo que queramos llamarlo, de evangelización, y por tanto de llevar a los hombres la Vida. Sin tal Alma, sólo hay cuerpos muertos. No es, pues, que la necesite la Iglesia, ¡la necesita la Humanidad entera!

¡Ya es tiempo de caminar!

Tenemos que aprender de santa Teresa a ser evangelizadores. Hay cuatro aspectos que quiero destacar de santa Teresa para la misión:

- Para evangelizar es imprescindible que Cristo sea el centro de nuestras miradas. Debemos establecer con Él, como santa Teresa, una relación de amistad tan intensa que pueda llegar a ser descrita incluso como *desposorio espiritual*.

- La importancia de la vida fraterna: la Santa tuvo siempre un intenso amor a la Iglesia, de la cual se sabía hija y en la cual quería vivir y morir. Asimismo, deseó convertir los monasterios en auténticas comunidades, verdaderas familias donde la fraternidad pudiera hacerse visible en la convivencia de las Hermanas. Sólo desde el amor a la Iglesia se puede evangelizar, y sólo formando grupos en los que se reproduzca el ideal de los *Hechos de los Apóstoles* es posible descubrir qué significa compartir con Cristo, por obra del Espíritu, la condición de hijos de Dios y la experiencia de ser hermanos.

- El amor a la pobreza: no se puede seguir a Cristo sin acoger su invitación a dejarlo todo para que Él sea el único tesoro de nuestra vida. No se puede amarlo despreciando a los hermanos que pasan necesidad. Estas afirmaciones tienen consecuencias muy concretas: para ser cristiano hay que vivir una cierta austeridad y hay que compartir nuestros bienes con los necesitados, dándoles no sólo de lo que nos sobra, sino incluso de aquello que necesitamos para vivir. No todos tenemos que vivir como monjas de clausura; pero sí debemos esforzarnos por ser lo más austeros y generosos que nos permita nuestro estado de vida.

- El afán evangelizador: todo amigo de Cristo, como lo fue la Santa, desea que todos descubran la alegría de esta amistad. Siempre es útil releer unas atinadas frases del *Libro de las Fundaciones*: «Me acaece que, cuando en las vidas de los santos leemos que convirtieron almas, mucha más devoción me hace y más ternura y más envidia, que todos los martirios que padecen, pareciéndome que Nuestro Señor precisa más un alma que por nuestra industria y oración le ganásemos mediante su misericordia, que todos los servicios que le podamos hacer».

+ Jesús García Burillo
obispo de Ávila, de su Carta
¡Ya es tiempo de caminar!

El Papa logra romper el bloqueo psicológico al proceso de paz en Tierra Santa

El poder de la oración

Al reunir en una invocación por la paz en Tierra Santa a los Presidentes de Israel y Palestina, el Papa ha logrado superar el bloqueo psicológico en el que se encontraba sumido el proceso de paz. Un objetivo logrado gracias al poder de la oración



Abrazo de los Presidentes de Israel y Palestina ante la mirada del Papa. A la derecha, con el Patriarca Bartolomé

Bastaba ver la gran sonrisa del rostro del Papa en el momento en el que se abrazaron este domingo en el Vaticano el Presidente de Israel, Simon Peres, y su homólogo palestino, Mahmoud Abbas, en presencia también del Patriarca de Constantinopla, Bartolomé I, para comprender que había logrado su objetivo. Semanas después de que fracasaran las negociaciones promovidas por la superpotencia mundial estadounidense, el sucesor de Pedro, el *pescador de Galilea*, acogía en su casa a los dos líderes del conflicto que más tensiones desencadenan en el planeta. Nadie lo hubiera podido imaginar un mes antes.

Hay tres conclusiones claras que se pueden sacar de este encuentro sin precedentes, ¡un encuentro para rezar!

Desbloqueo psicológico

En primer lugar, hay que destacar la naturaleza de esta cumbre. No era un encuentro diplomático o de mediación política. No se firmaron acuerdos de paz. El mayor logro, y precisamente con incidencia en lo político, fue que, durante 15 minutos, pudieran hablar en privado Peres y Abbas.

¿Dónde está entonces el logro? A finales del pasado mes de abril, Israel suspendió las negociaciones con Palestina después del acuerdo logrado entre las dos facciones palestinas, *Fatah* y *Hamás*. El Primer Ministro israelí Benjamín Netanyahu se opuso a toda forma de contacto con *Hamás*, facción a la que califica de grupo terrorista. *Fatah* respondió oponiéndose al «chantaje y amenazas» de Israel contra «los esfuerzos para lograr la unidad en nuestra patria y en nuestro pueblo». Un Gobierno de unidad palestino nació, este pasado 2 de junio, con la participación de *Fatah* y *Hamás*,

con la firme oposición israelí, y la paz parecía de nuevo encerrada en una jaula.

Pero el Papa Francisco quiso abrir una ventana a la *paloma de la paz*. Trató de lograr este encuentro ya durante su visita a Tierra Santa, entre el 24 y el 26 de mayo pasado. No lo logró, pero no se dio por vencido. Lo siguió intentando después, ya en el Vaticano. Era importante hacerlo antes de que terminara el mandato de Simon Peres, a finales de julio, pues en ese momento no se sabía el nombre de su sucesor. Otra oportunidad así quizás no volvería a presentarse.

Y la tenacidad del Santo Padre demostró cómo, a pesar de que desfallezcan las condiciones políticas para la paz, sin embargo es posible avanzar para lograrla, pues la paz la hacen los hombres y mujeres, y no los partidos políticos. Ahora, la paz sigue siendo igualmente difícil, pero el ambiente ya no es el mismo. Es posible encontrarse. La prueba la ofrecen las fotos del abrazo entre Peres y Abbas. El Papa Francisco ha derrumbado el muro del bloqueo psicológico en el que se encontraba encerrada la paz en Medio Oriente.

El poder de la oración

En segundo lugar, este encuentro ha mostrado como nunca el poder de la oración. Por primera vez en el Vaticano resonaron plegarias musulmanas, judías y cristianas. No se mezclaron. En el respeto absoluto de cada tradición religiosa, cada invocación de paz se elevó sin confusión. El rabino, el imán y el cardenal se alternaron en los jardines vaticanos para invocar a Dios. No fue una plegaria conjunta.

Por una parte, el Papa evitó de este modo todo sinccretismo o relativismo. No fue una especie de encuentro *new age*. El custodio de Tierra Santa, el



sacerdote franciscano Pierbattista Pizzaballa, organizador del encuentro, insistió en que los líderes no vinieron «para rezar juntos», sino que «vinieron juntos para rezar». Teológicamente, se trata de una distinción significativa, que no sólo responde a la visión teológica de la Iglesia católica, sino que, además, muestra un exquisito respeto por los exponentes judíos y musulmanes, que también se hubieran sentido ofendidos por una oración conjunta.

El poder de la unidad de los cristianos

Por último, al invitar al Patriarca ecuménico de Constantinopla, el Papa demostró, por primera vez en este tipo de encuentros, cómo la unidad de los cristianos les da credibilidad. Dado que las cuestiones teológicas siguen separando desde hace casi mil años a ortodoxos y católicos, surge con frecuencia el desánimo. Parece que la unidad plena de los cristianos divididos en diferentes confesiones no va a llegar nunca.

El Papa, con esta iniciativa, ha mostrado que esperar no es suficiente. Que ya, hoy día, se pueden dar pasos concretos que muestran visiblemente el verdadero deseo de la unidad entre los cristianos, aunque aún no sea completa. Y el hecho de invitar al *primero entre iguales* de los Patriarcas de las Iglesias ortodoxas fue una manera de decir a los más de dos mil millones de cristianos del planeta: *Podemos hacerlo juntos*. Católicos y ortodoxos (así como protestantes o anglicanos...) pueden trabajar juntos por la paz, aunque no estén plenamente unidos. Es más, no sólo pueden, sino que deben. También en la guerra en Siria católicos y ortodoxos se han unido para socorrer a la población desesperada.

yo
tú
él
familia
vosotros
ellos

La familia siempre: desafíos y esperanza

Madrid, 14, 15 y 16 de noviembre 2014



Asociación
Católica de
Propagandistas



CEU

XVI Congreso Católicos y Vida Pública



Información e Inscripciones

Teléfono: +34 91 514 05 80, Fax: +34 91 514 04 32
Correo-e: congreso.catolicos@ceu.es
www.ceu.es/congreso



Síguenos en



VI Congreso teológico en Coria-Cáceres, mirando al Sínodo diocesano

Salid a los caminos

«Cuando el Papa besa las manos a los supervivientes del holocausto judío está besando a la Humanidad herida. No hace falta una encíclica, está utilizando un lenguaje nuevo». Lo aseguró don José María Gil Tamayo, Secretario General de la Conferencia Episcopal Española, durante el Congreso teológico que ha celebrado la diócesis de Coria-Cáceres, con el lema Salid a los caminos, venid a la fiesta. Este encuentro pretendía sensibilizar a la gente de cara al Sínodo que prepara la diócesis para buscar formas de «salir al encuentro con los hombres de esta tierra»

La Iglesia hoy no puede «hacer lo que hemos hecho siempre, sino salir al encuentro con los hombres de nuestra tierra». Los cristianos «no podemos ser una clase social pasiva en Cáceres, dejarlo todo en manos de otros». El sacerdote extremeño José María Gil Tamayo, Secretario General de la Conferencia Episcopal Española, se mostró tajante durante el VI Congreso Teológico Pastoral de la diócesis de Coria-Cáceres, que se ha celebrado del 5 al 7 de junio.

La edición de este año, que tenía como lema *Salid a los caminos, venid a la fiesta*, era especial, ya que pretendía sensibilizar a los fieles de cara al Sínodo que está empezando a preparar la diócesis. En el congreso participaron también monseñor Francisco Cerro, obispo de la diócesis, y monseñor Raúl Berzosa, obispo de Ciudad Rodrigo; así como don Melchor Sánchez de Toca, Subsecretario del Consejo Pontificio de la Cultura, y don Fernando Fuentes Alcántara, Director del Secretariado de la Comisión episcopal de Pastoral Social.

Gil Tamayo recordó que «estamos en misión permanente. La evangelización es la razón de ser de la Iglesia». El congreso y el posterior Sínodo permitirán discernir «cuál es el camino que Jesús os pide» para salir a las «periferias que necesitan la luz del Evangelio». En la sociedad actual –explicó–, los medios de comunicación y la conexión continua a ellos hacen que el hombre de hoy pierda interioridad, no soporte el silencio, y tenga relaciones más superficiales.

En esta sociedad, «Dios es apartado a un lado», y «no interesa la verdad». Frente a esta realidad, la Iglesia «no puede quedarse al margen. No sólo se sentiría culpable; es que no estaría cumpliendo su función». Para dar a conocer a Jesucristo, «no basta usar



El padre Gil Tamayo, tras su intervención.
Arriba, un concierto del grupo *La voz del desierto*, durante el congreso

los medios para difundir el mensaje cristiano, sino que hay que integrarlo en los medios: «No basta meter la encíclica del Papa en los periódicos, sino que hay que meter el Evangelio; hay que manifestar nuestras opiniones en la radio, televisión, prensa; meter nuestro testimonio y no avergonzarnos».

Lo esencial del Evangelio

Toda la Iglesia debe *cambiar el chip*: «En todos los campos tenemos que ser más comunicativos: en el anuncio, en la catequesis, en la caridad, en la liturgia, en el ambiente educativo y cultural. Tenemos que preocuparnos todos de si lo que hacemos llega a la gente; no sólo tener una Delegación de medios». Pero, por encima de todo, el Secretario General de los obispos recordó que «nuestra marca es Jesucristo» y que el mejor modo de comunicar es el cariño. Es decir, «lo esencial del Evangelio de siempre, pero para la gente de hoy. Un Evangelio que no se hace cultura, no es Evangelio».

Un claro ejemplo de esta salida a las periferias es el Papa Francisco. Ya en la ponencia inaugural, monseñor Raúl Berzosa, obispo de Ciudad Rodrigo, había citado al Santo Padre y su petición de una «cultura del encuentro». La felicidad es real sólo cuando está compartida. Vivir es ser con los demás, asumiendo responsabilidades comunitarias». Gil Tamayo recordó que, cuando el Santo Padre «besa las manos a los supervivientes del holocausto judío, está besando a la Humanidad herida. Cuando besa a un enfermo, a un niño, no está haciendo teatro, está mostrando la prioridad del Evangelio. No hace falta una encíclica, está usando un lenguaje nuevo».

M.M.L.

Osma-Soria clausura su Misión diocesana

La diócesis de Osma-Soria clausuró este pasado domingo, solemnidad de Pentecostés, la misión diocesana que, con el lema *Despertar a la fe*, ha desarrollado durante los últimos tres años. La Misa de clausura estuvo presidida por monseñor Renzo Fratini, Nuncio de Su Santidad en España, que afirmó que «la Misión diocesana subraya lo esencial: que nuestra vida se centra en el encuentro

con Jesucristo; un encuentro que cambia, rejuvenece, ilusiona y alegra profundamente el corazón. El anuncio es una necesidad que comienza en un encuentro transformante con el mismo Señor, cuyo conocimiento impulsa, ilumina y perfecciona el Espíritu Santo con su acción». También pidió que esta Misión dé como fruto un mayor compromiso diocesano: «Cada parroquia, cada comunidad reli-

giosa, cada movimiento debe ser una misión. Cada uno de vosotros, un misionero». Durante la Misión, por ejemplo, se ha formado a 600 fieles para que visitaran a la gente en sus casas, y se han preparado catequesis para ser impartidas en pequeñas reuniones domésticas.

M.M.L.

Más de 100 Hermandades rocieras celebraron la Misa de Pentecostés, en Almonte

De la fiesta del Rocío, a la misión contra la crisis

Cientos de miles de romeros pertenecientes a 114 Hermandades diferentes participaron, como cada año, en el tradicional Salto de la Reja y en la Misa de Pentecostés que ponía, el pasado domingo, el broche de oro a la peregrinación andaluza de El Rocío. En su homilía, ante la Blanca Paloma, el obispo de Huelva, monseñor José Vilaplana, pidió que, tras la fiesta almonteña, los rocieros asuman «la misión de anunciar la alegría del Evangelio» en sus ambientes, para luchar «contra la crisis económica y moral que venimos pasando»



Cientos de miles de peregrinos asistieron, en Almonte, a la Misa de Pentecostés, el domingo, y al Salto de la Reja, después, de madrugada

Las páginas más importantes de la tradicional romería de El Rocío que se ha celebrado este año no son las que se han publicado en el papel *couché* de las revistas *del corazón*, como un catálogo de rostros de famosos, sino las que Dios ha escrito en el corazón de cada peregrino. Y, más aún, las que escriba a partir de ahora a través de cada uno de ellos, en las vidas de las personas que más sufren los efectos de la crisis. Así al menos se lo pidió a los cientos de miles de peregrinos rocieros, miembros de 114 Hermandades diferentes, el obispo de Huelva, monseñor José Vilaplana, en la Misa de Pentecostés que celebró, el pasado domingo, en la basílica de Almonte.

A todos ellos, el obispo les recordó, en su homilía, lo importante que es vivir la fe católica con coherencia, como pilar fundamental «contra la crisis económica y moral que venimos pasando». Por eso, monseñor Vilaplana les señaló que «el Rocío es una romería marcada por el sentido de la fiesta,

pero no podemos olvidar que tenemos la misión de anunciar la alegría de la fe», de forma especial «a los que se sienten solos, o a los que sufren por estar en el paro, y sobre todo a los jóvenes».

Orar por el rey y por el Papa

El obispo onubense trajo a la memoria la visita que realizaron a Al-

monte, en 1992, los reyes de España, y en 2006, los Príncipes de Asturias, y aprovechó para pedir que, tras la abdicación del rey don Juan Carlos y la próxima coronación del Príncipe como Felipe VI, «el Espíritu Santo asista en la nueva responsabilidad que va a asumir» el nuevo monarca.

Igualmente, monseñor Vilaplana pidió que todos los almonteños se

unieran en oración al encuentro de paz que, en ese momento, estaban celebrando en Roma el Santo Padre Francisco y los Presidentes de Israel, Simón Peres, y de Palestina, Moammar Abbas, con el fin de que «la Virgen, Reina de la paz, interceda por todos».

J. A. Méndez

Confirmaciones en la cárcel, en Sevilla

Tres internos del Centro Penitenciario Sevilla 1 recibieron, el pasado martes, el sacramento de la Confirmación, de manos del arzobispo de la archidiócesis, monseñor Juan José Asenjo, en el marco de una visita a esta prisión. Los tres internos han podido recibir el don del Espíritu Santo gracias a la labor de los capellanes y voluntarios de Pastoral Penitenciaria, que les han ayudado a prepararse para este día. De hecho, tras la Eucaristía, se celebró un homenaje sorpresa al padre Pepe Leal, por todos los años que ha pasado como capellán del Módulo 10 de este centro. El padre Leal es uno de los 15 sacerdotes que, junto a 120 voluntarios, se encargan de llevar el Evangelio a las personas que cumplen condena en Sevilla.

Por otro lado, la fundación *Prolibertas*, de los religiosos Trinitarios, acogió, el pasado 7 de junio, en su centro de Antequera (Málaga), el encuentro anual de los capellanes y voluntarios de este servicio pastoral en todas las diócesis andaluzas.

M.M.L.

El bautizo de la hija de unos padres alejados de la Iglesia

Acoger no es lo mismo que dar la razón

¿Cómo acoger a unos padres no casados y alejados de la Iglesia que piden el Bautismo para su hija? Ésta es una de las problemáticas que abordará el Sínodo de los Obispos sobre la familia. La parroquia madrileña del Buen Suceso ha sido el escenario de la siguiente historia:



El 11 de enero, el Papa bautizó en la Capilla Sixtina a Giulia, hija de padres casados civilmente

«**E**s que nunca me habían tratado así de bien, con tanto cariño».

La mujer lloraba. Lloraba mucho. Sonreía detrás de sus gafas de colores. Incluso su chico, que todavía no es su marido, pero sí el padre de la niña, piensa ahora que «la Iglesia no es lo que parece...»

La niña tiene tres años. Después de tiempo, largo, alejada de los sacramentos, alejada de la Iglesia, su madre se acercó por una parroquia que les había sugerido y que no estaba muy lejos de su casa. Algo había en ella que le indicaba el camino correcto: Lola está escolarizada en un colegio católico concertado. Las monjas no habían influido directamente en el bautizo de la niña; sí sutilmente. La abuela llevaba tres años intentándolo con menos sutileza... El Espíritu conoce sus caminos.

El día que nos conocimos, en la primera sesión de catequesis, la actitud de Elena era reservada, expectante, algo a la defensiva. Se acercó a pedir fecha para el bautizo, y se encontró

con condiciones: sesiones de catequesis y revisión de la ceremonia con el celebrante. O sea, que no era inmediato. ¿Pero no era tan urgente bautizar a la niña...?

Esa primera sesión complicó las cosas un poco más, pues, dada la situación de los padres –no casados, alejados de la Iglesia–, se imponía trabajar un poquito más. Y pedir que el padre

Más entre los santos

Hace años me convocó un gran amigo mío para pedirme que me encargase de un grupo de confirmación. Yo le contesté que no, le dije que ya estaba *jubilado de esas cosas*, que cogiera a algún jovencito... No me dejó terminar. «Mira, tengo dos guardias civiles, una médica, un ingeniero, un chaval acabando Caminos, un economista... Para eso hace falta un *trainer*, ¿no?» A ver si aprendes a escuchar, me dije. Y me hizo uno de los mejores regalos que me hayan hecho nunca.

Con sorpresa incluida: dos de los catecúmenos no estaban bautizados y querían entrar en la Iglesia. ¿Y ahora qué hago? Ése era el problema: porque yo no tenía que hacer nada, era Él el que lo haría. Todo lo más, pedirle antes de cada sesión de catequesis que me utilizase.

Crees que lo has visto casi todo y ves que profesionales que pisán fuerte en el mundo actual te dicen que no saben cómo han podido perderse todo esto durante tantos años...

Siento que hay un hilo que ha llevado mi vida a lo largo de los años y que se manifestó con algo más de claridad el día que mi amigo, el párroco del Buen Suceso, me habló del diaconado permanente. Pedí permiso a mi mujer y en eso ando: trabajo, estudio, catequesis, compromiso pastoral, y Cristo siempre delante.

también asistiera a las sesiones de trabajo. Y revisar quiénes iban a ser los padrinos. Una cosa hubo buena: se habían sentido rechazados en otros sitios y aquí los acogíamos.

Pero una cosa es acoger, y otra dar la razón. La segunda sesión fue para nota; se mostró toda la agresividad de la pareja contra todo: contra los curas, contra la Iglesia, contra la sociedad... Todos los tópicos imaginables salieron a relucir en la conversación. Y no encontraron respuestas igualmente agresivas, sino refutación o alternativa, uno por uno, para cada argumento. Respeto y afecto. La Iglesia es madre y como tal quiere y acoge. La Iglesia es madre porque es esposa. Dos cosas que siguen resonando en la cabeza de Elena.

En la tercera sesión ya pudimos abordar la catequesis *prebautismal* –para los padres, claro– propiamente dicha. Lo que más les descolocó, por decirlo en pocas palabras, fue comprender que iban a convivir con una santa durante algunos años. Lola es incapaz del mal, aunque un poco trasto, y estaría en gracia de Dios en cuanto recibiese el Bautismo: es decir, santa. ¿Qué se hace y cómo se vive con un santo? La educación como cristiana de la niña no era sólo cosa del colegio. Los padres ponen cierto contexto, pero deben dar ejemplo, estar dispuestos a hablar y abordar los temas del día a día como cristianos; los padres deben saber reconocer y valorar el compromiso de sus hijos... Los padres y los padrinos son los responsables de que la fe crezca después del Bautismo. Es la única manera de evitar que la Primera Comunión se convierta en una celebración pagana con lista de regalos en unos grandes almacenes.

Todavía llorando, con su chico al lado, callado, con paz; todavía dando las gracias, pidió consejo para regularizar su situación matrimonial. La cosa tiene trabajo, porque el matrimonio no es la pena para ningún tipo de delito. Va por buen camino. La Iglesia, esposa y madre, los cuida, los quiere, los ayuda. Como a cualquiera de sus hijos.

Jaime Noguera



jaimenoguera@telefonica.net

Solemnidad de la Santísima Trinidad

Ésta es nuestra fe

Las palabras con las que comienza el Evangelio de la Misa, en la solemnidad de la Santísima Trinidad, muestran el infinito amor que Dios tiene por la Humanidad, hasta el punto de entregar a Su Hijo Único para la redención del género humano. Ese prodigo de amor, que se describe en el texto evangélico, desvela a su vez la esencia misma de Dios que es amor.

Desde el principio, la Iglesia va tomando conciencia de que el amor de Dios manifiesta la comunidad de personas que es la Santísima Trinidad. Así lo expresa san Pablo, cuando se despide de la comunidad de los Corintios, usando la célebre fórmula que hoy sigue utilizando la Iglesia al celebrar la Eucaristía y que recoge la fe de la Iglesia: «La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo, este siempre con vosotros».

En el Día de la Santísima Trinidad, tiene especial relevancia la recitación del *Credo*, que en todas las celebraciones dominicales decimos los cristianos como respuesta a la Palabra de Dios que ha sido proclamada y al misterio de fe que estamos celebrando en la Eucaristía. Podríamos decir que hoy es la fiesta del *Credo*. Pero ¿en qué creemos los cristianos?

Cada uno de los participantes en la Misa eleva su voz para unirse con la de los demás creyentes en un grandioso coro que va desgranando la fe de los discípulos del Señor. Creemos en un solo Dios que es Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. En el centro de la creación, surge el hombre, débil y fuerte a la vez, imagen y semejanza de Dios.

Creemos en un solo Dios que es Hijo. Todo fue creado por Él y para Él. Nosotros mismos somos conscientes de

ser hijos en el Hijo. Y este Hijo de Dios se nos ha revelado en Jesús, como único Señor y Mesías. Y ha sido Jesús, el Hijo de Dios hecho hombre, que por nosotros, los hombres, y

por nuestra salvación, nos ha manifestado el amor inmenso de Dios, haciéndose obediente hasta la muerte y muerte de cruz. Y el Padre le devuelve a la vida en la Resurrección y lo ha sentado a su derecha. Sólo en Él somos salvados.

Y desde la cercanía de la fiesta de Pentecostés, proclamamos que Dios también es Espíritu Santo que procede del Padre y del Hijo. Que es Señor y dador de vida. Que ha estado presente desde antiguo en toda la historia de la salvación y que ahora conduce a la Iglesia, Cuerpo de Cristo, y a cada uno de nosotros, hasta la consumación de los tiempos. *Ésta es nuestra fe, la fe de la Iglesia que nos gloriamos en profesar.*

Os invito a que este domingo, al recitar el *Credo*, nos dejemos llenar de lo que significan los artículos de la fe y revisemos la incidencia que tienen en nuestra vida. Nos lo recuerda el Papa Francisco: «La profesión de fe no consiste sólo en asentir a un conjunto de verdades abstractas. Antes bien, en la confesión de fe, toda la vida se pone en camino hacia la comunión plena con el Dios vivo. Podemos decir que en el *Credo* el creyente es invitado a entrar en el misterio que profesa y a dejarse transformar por

lo que profesa» (*Lumen fidei* 45). ¡Que no sea la repetición rutinaria de una oración archiconocida, sino el asentir existencial, con la fe y la vida, a la revelación del Misterio del amor de Dios!

+ Carlos Escribano Subías
obispo de Teruel y Albarracín



La Trinidad, de El Greco. Museo del Prado, Madrid

Evangelio

En aquel tiempo dijo Jesús a Nicodemo:

«Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que no perezca ninguno de los que creen en Él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él. El que cree en Él, no será condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios».

Juan 3, 16-18

Celebramos nuestra fe

Los sacramentos de la curación: Penitencia y Unción de los enfermos

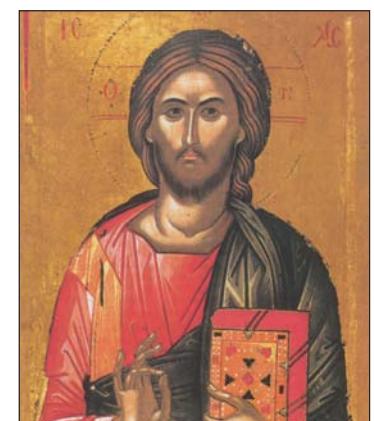
(del Compendio del Catecismo de la Iglesia católica: tras el nº, los del Catecismo completo)

307 (1461-1466.1495) ¿Quién es el ministro del sacramento de la Reconciliación?

Cristo confió el ministerio de la reconciliación a sus apóstoles, a los obispos, sucesores de los apóstoles, y a los presbíteros, colaboradores de los obispos, los cuales se convierten, por tanto, en instrumentos de la misericordia y de la justicia de Dios. Ellos ejercen el poder de perdonar los pecados *en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*.

308 (1463) ¿A quién está reservada la absolución de algunos pecados particularmente graves?

La absolución de algunos pecados particularmente graves (como son los castigados con la excomunión) está reservada a la Sede Apostólica, o al obispo del lugar, o a los presbíteros autorizados por ellos, aunque todo sacerdote puede absolver de cualquier pecado y excomunión, al que se halla en peligro de muerte.



Reabierta al culto la catedral vieja de Vitoria

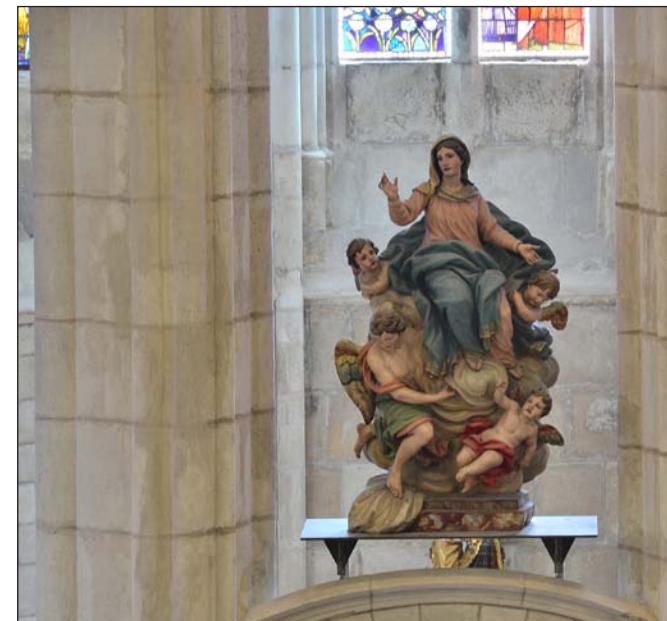
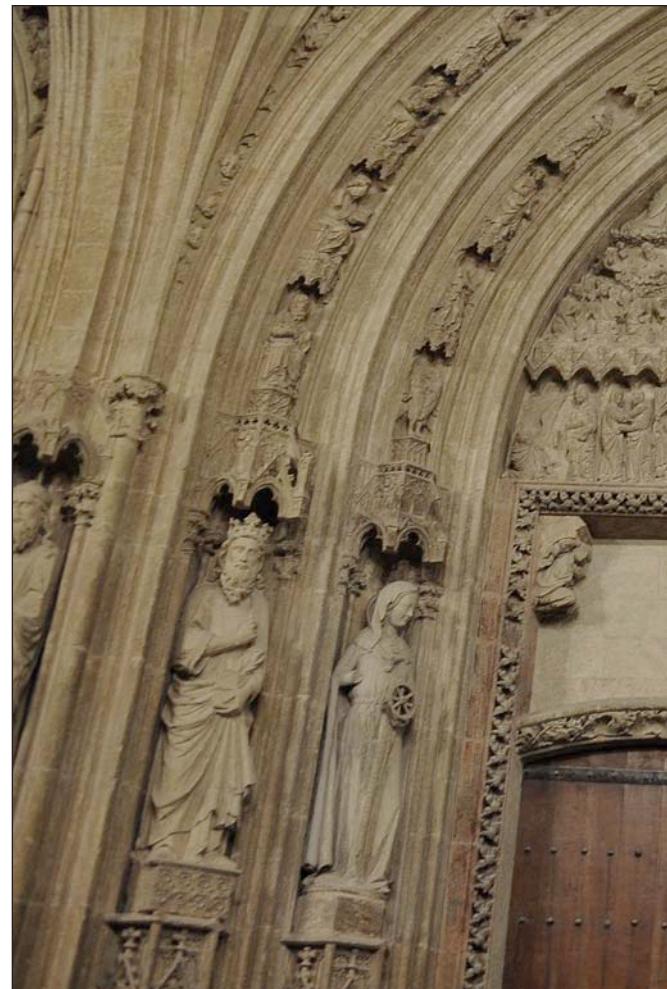
Un signo de unidad

No había mejor fecha para reabrir una catedral que el domingo de Pentecostés.

Tras 20 años cerrada por la amenaza que suponía el estado del templo, la diócesis alavesa reabrió al culto, el pasado domingo, su primera iglesia, la catedral de Santa María, la catedral vieja, que data del siglo XIII

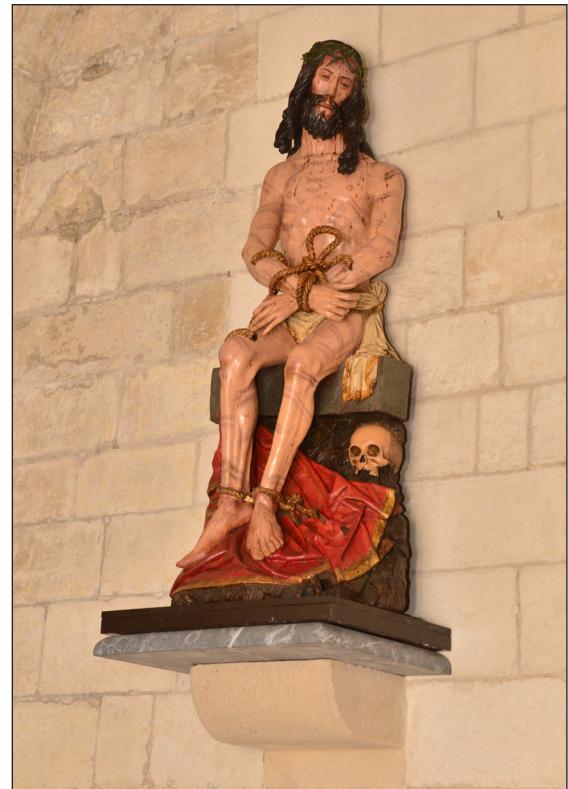
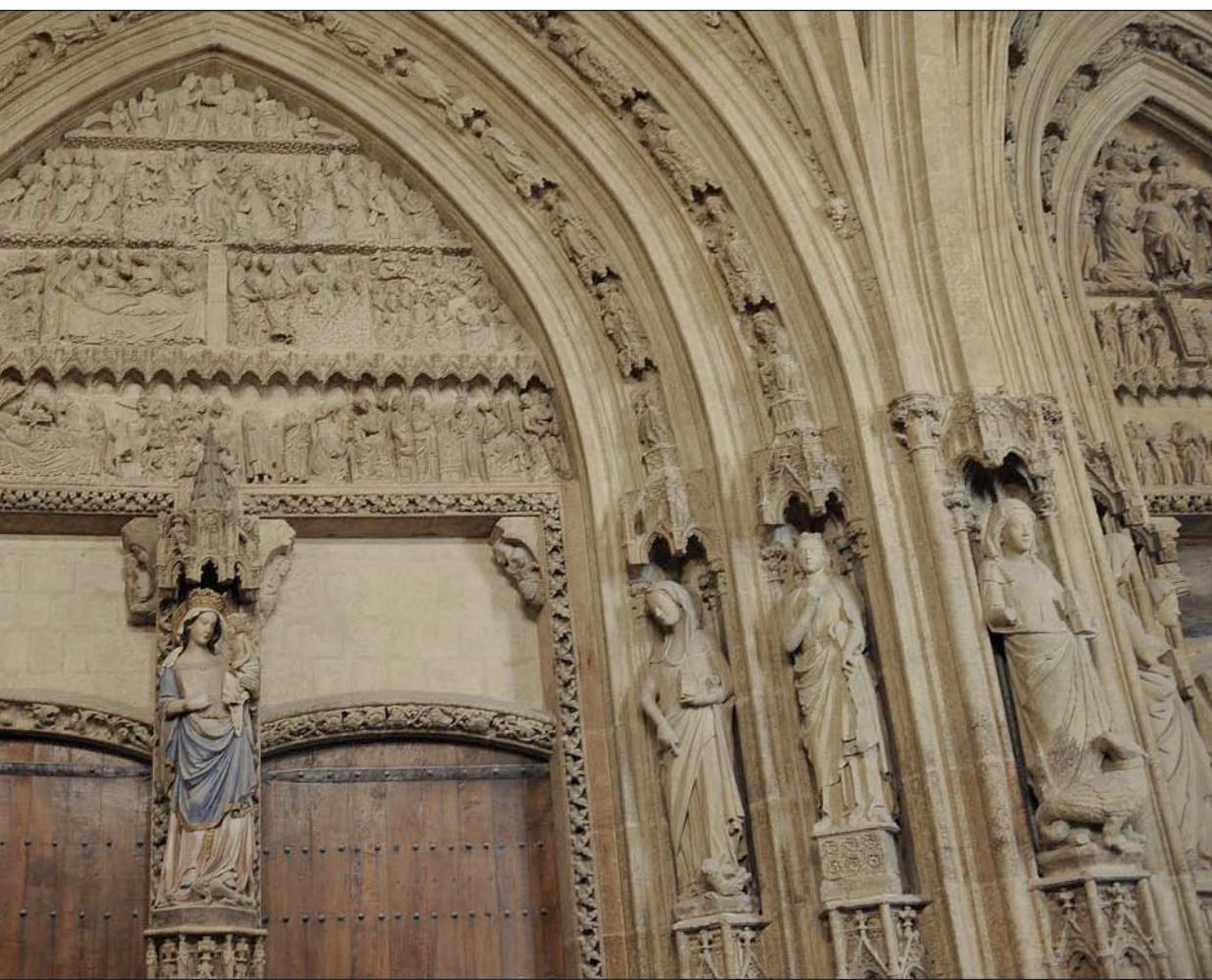


Monseñor Asurmendi, obispo de Vitoria, preside la Misa de Pentecostés, el pasado domingo, en el presbiterio de la recién restaurada catedral, con el Crucifijo del siglo XVI y el altar nuevo que consagró



«La catedral Santa María es una imagen de los efectos del Espíritu Santo en la Iglesia», dijo el obispo de Vitoria, monseñor Miguel Asurmendi, en la Misa de Pentecostés. «El Espíritu Santo es principio de unidad de la Iglesia», y, durante 150 años, la catedral ha sido «ícono y promotora de cohesión y unidad de las comunidades cristianas: unidad con Cristo y unidad entre los fieles de los territorios de Vizcaya, Guipúzcoa y Álava; fuente de difusión del Evangelio, de centenares de misioneros sacerdotes, consagrados y laicos», añadió.

Citando a Pablo VI, el obispo gazteiztarra recordó que la cátedra del obispo «es signo de unidad, de orden, de potestad y de auténtico magisterio en unión con el Papa, sucesor de Pedro. Además, la iglesia-catedral, por la majestad de su construcción, es signo de aquel templo espiritual, que se edifica en las almas y que resplandece por la magnificencia de la gracia divina». En ella, por tanto, los fieles encuentran su unidad como Iglesia local, centro de la vida litúrgica, de evangelización y de humani-



zación, porque en ella se encuentra la catedral del obispo, «presencia de la Sucesión Apostólica que asegura el testimonio del Evangelio con la autoridad de su interpretación auténtica».

Una unidad que ya daba los primeros pasos en el siglo XIII, aunque no fue hasta el 8 de septiembre de 1861, con la erección de la diócesis de Vitoria por parte del Papa Pío IX, cuando este templo se convertía en sede catedralicia. Por cierto, hasta 1950, esta diócesis englobaba a las tres provincias vascas: Álava, Guipúzcoa y Vizcaya.

La catedral alavesa fue restaurada en los años sesenta del siglo pasado, pero ante la aparición de grietas en bóvedas y paredes, tuvo que cerrarse al culto en 1994.

Las joyas de la catedral

La apertura de la catedral de Santa María ofrece a la contemplación un templo del siglo XIII. Su planta es de cruz latina, y posee tres naves y un amplio crucero, con su cabecera y su girola, además de

triforio en todo su perímetro. Una de las joyas de la corona es la triple portada gótica del XIV, dentro de un pórtico y bajo una torre campanario, algo más tardía, de entorno al siglo XVI, y que es el rasgo característico en cualquier panorámica de la ciudad de Vitoria.

El interior ha recuperado sus obras, algunas de ellas restauradas, y ha sumado alguna procedente de templos alaveses ya sin culto. En el presbiterio, encontramos una sillería del siglo XIX, una imagen de la *Asunción*, de Mauricio Valdivieso, del XVII, y un *Crucifijo* del XVI.

Respecto a los cruceros y girolas, podemos señalar el sagrario de piedra que se encuentra en la Capilla del Santísimo, de finales del siglo XV, y que procede de una iglesia abandonada. No se puede olvidar la *Andra Mari de Vitoria*, del siglo XIII, también conocida como *Santa María de Vitoria*, y como *Nuestra Señora de la Esclavitud*, imagen que estuvo recubierta de plata y restaurada en 1962. También se encuentran santos y Beatos alaveses, como san Prudencio, santa Josefa, o el Beato Tomás de Zu-

Ecce Homo, conocido como *Cristo sentado en la piedra negra* (siglo XV).

Arriba, en el centro: *Pórtico de Santa María*, ya restaurado; a su derecha: detalle de la restauración. A la izquierda: tradicional estampa de la torre de campanario de la catedral, del siglo XVI; y en la página anterior: imagen de la *Asunción de la Virgen* (siglo XVII), que corona el presbiterio catedralicio

márraga, además de Beatos mártires durante la persecución religiosa en España del siglo pasado.

Fuente de difusión del Evangelio

En las naves encontramos numerosos lienzos, como el barroco de santa Ana, o el de santa Victoria, del XVII; o el *Santo Entierro*, copia de Caravaggio, de 1595. Retablos como el de san Prudencio, el de san Marcos o el de san Bartolomé. En este lugar, se encuentra un *Ecce Homo*, escultura sedente de madera policromada, imagen muy popular en el centro de Europa y Países Bajos desde finales del siglo XV; se le conoce como *Cristo sentado en la piedra negra*. Y de la sacristía destaca la cajonería barroca del siglo XVIII y el Relicario, del mismo siglo.

La catedral de Vitoria, una nueva visita obligada, que en palabras de su obispo, recordémoslo, ha sido «fuente de difusión del Evangelio, de centenares de misioneros sacerdotes, consagrados y laicos».

La Conferencia Episcopal Española presenta su *Memoria de actividades 2012*

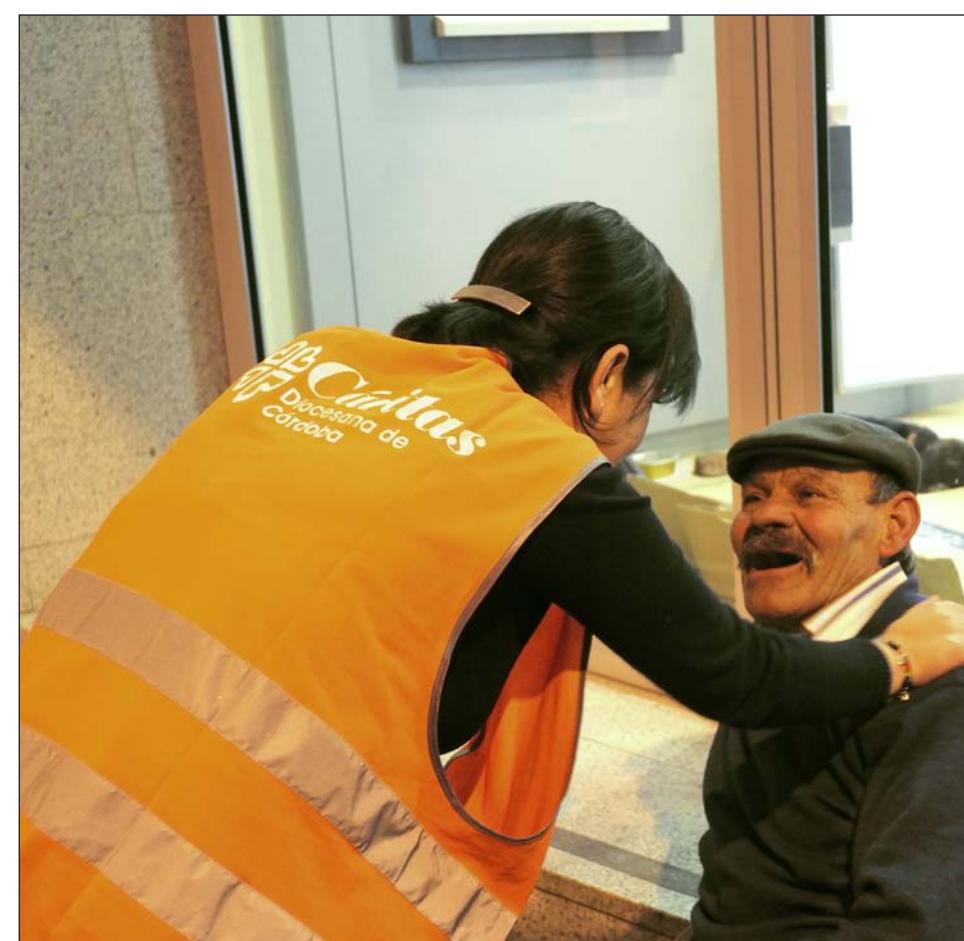
Contamos contigo

Contamos contigo es el lema con el que la Conferencia Episcopal Española presenta su Memoria justificativa de actividades 2012. De ella se desprenden datos, como que la Iglesia atendió a tres millones y medio de personas necesitadas, siguió sosteniendo su ingente patrimonio cultural para disfrute de todos y acompañó en la fe a los 10 millones de personas que asistieron a Misa al menos una vez a la semana. El Secretario de la CEE, don José María Gil Tamayo, confía en que esta transparencia anime a los benefactores y voluntarios a seguir «arrimando el hombro todos», para ser «una Iglesia samaritana» y misionera, como pide el Papa

La transparencia le sienta bien a la Iglesia. La Conferencia Episcopal presentó, el lunes pasado, una nueva *Memoria justificativa de actividades* (referida al Ejercicio 2012), con nuevos datos y tablas estadísticas, avanzando un año más en la cantidad y precisión de la información suministrada. El grueso procede de las 70 diócesis españolas (incluida la castrense), aunque la pretensión es avanzar hacia una panorámica lo más completa posible sobre la presencia en España de la Iglesia. Se trata de una labor muy compleja, si se tiene en cuenta que,

en la Iglesia en España, existen unas 40.000 entidades jurídicas distintas, entre parroquias, órdenes religiosas, cofradías, asociaciones... Todo el material de la *Memoria* -por segundo año consecutivo, avalado por un informe de la auditoría internacional PwC- está disponible en la página web de la CEE, o en www.contamoscontigo.net. Se han editado también un millón de folletos, con un resumen de la *Memoria*, distribuidos estos días a través de los principales diarios nacionales.

«Durante siglos, en cada rincón de España, se ha celebrado la fe, se ha



Un voluntario de Cáritas atiende a los ancianos

anunciado el Evangelio y se ha vivido la caridad, reconociendo por supuesto limitaciones y deficiencias», escribe monseñor Ricardo Blázquez, arzobispo de Valladolid y Presidente de la CEE, en una breve introducción. «Esta triple actividad de la Iglesia -añade- se mantiene hasta nuestros días con un compromiso sincero y estable por el bien común de todos, creyentes o no creyentes. Con el servicio, que nos enseña Jesucristo, los cristianos tenemos la esperanza de contribuir a una sociedad más justa y más humana, que brota del Evangelio y que fructifi-

fica en tantos testimonios de entrega y amor a lo largo y ancho de nuestro país».

En la presentación de la *Memoria*, en el Palacio de Cibeles de Madrid, el Vicesecretario para Asuntos Económicos de la CEE, don Fernando Giménez Barriocanal, aludió, en primer lugar, al compromiso de transparencia con quienes, voluntariamente, marcan la casilla de la Iglesia en su Declaración de la Renta. En 2012, el 25% de los ingresos procedieron de esta vía, unos 250 millones de euros en total. La Iglesia recibió este dinero gracias a

Algunos rostros

Luis Alfonso Tapia se marchó un verano con Luna ONG católica a Perú, y allí descubrió su vocación misionera. Hoy, es uno de los 13 mil misioneros españoles repartidos por el mundo (de ellos, algo más de 400 son familias). Es feliz, y no cambiaría su vida por nada en el mundo. «La selva es esto, el cemento. Aquello es el paraíso», aunque paraíso herido por el pecado original, matiza. Pero es «más fácil ser allí cristiano», donde hay una comunidad que «me reclama, me exige, me hace ver que mis problemas no son nada al lado de los suyos...»

«Eres un héroe», le preguntó la periodista de **La2** Mari Ángeles Fernández, que presentó el acto en el Palacio de Cibeles, junto a **Javi Nieves**, de COPE. «Héroes son las madres solas que me encuentro que luchan por sacar adelante a sus hijos», respondió el sacerdote. «Nosotros lo que hacemos es tratar de florecer en el lugar donde Dios nos ha puesto; estar con la gente, alegrarnos y llorar con ellos... Lo importante no es hacer muchas cosas, sino estar, y preocuparme por la persona que tengo delante», con «hambre de pan y hambre de Dios». Algunos presentan a los

misioneros como «los curas guays que van en chanclas y ayudan a los pobres... Eso es muy bonito, pero todos los que estamos allí hemos venido de acá, todos formamos parte de la misma Iglesia», que «nos sostiene y nos da vida», porque Dios ha querido «derramar su gracia en el mundo a través de la Iglesia».

Tampoco cambiaría su vida **Alberto Raposo**, sacerdote de Alcalá de Henares. Mari Ángeles Fernández le pregunta por su día a día. Ese lunes, empezó la jornada en un albergue, donde trabaja como voluntario; después confesó y celebró Misa en su parroquia, luego unas exequias, y algo de papeleo para terminar la mañana. Sale también al escenario **Ludovic**, un joven de Camerún, que llegó a nadar a Ceuta y ahora es catequista colaborador de **Pueblos unidos**, organización de los jesuitas.

Por video, se escuchan otros testimonios, como el de un cura rural, que celebra Misa en varios pueblos, y dedica buena parte de su tiempo a visitar a gente sola, anciana y enferma. «Estoy feliz aquí», afirma.

Impacta también el testimonio de las **Siervas**



Luis Alfonso Tapia, misionero en Perú

de María, que atienden a personas enfermas y ancianas en sus casas, sobre todo a las más pobres. No piden nada a cambio. «La caridad no tiene precio», dice una de las Hermanas. Como la **Beata Teresa de Calcuta**, tampoco ellas harían esto ni por todo el oro del mundo; lo que les mueve es algo mucho más grande.



El Secretario General de la CEE y el Vicesecretario para Asuntos Económicos, en la presentación de la *Memoria*

que unos 9 millones de personas marcaron la X en su Declaración (casi un millón más que en 2006). La mayor parte de la cantidad recaudada por esa vía (casi 200 millones) se destinó al Fondo Común Interdiocesano. Ese dinero va a parar a una hucha común, que la CEE distribuye entre las diócesis en función de las necesidades de cada una. Aunque su peso relativo es pequeño en las diócesis con más recursos, puede llegar a suponer hasta el 70% de los ingresos de una diócesis pequeña. Por esta vía, las diócesis más ricas ayudan a las más pobres a financiarse.

El Secretario General de la CEE, el sacerdote José María Gil Tamayo, dio las gracias a todos aquellos que, creyentes o no, sostienen la labor de la Iglesia, bien a través de la Declaración de la Renta, o mediante donativos, colectas y suscripciones (de estas aportaciones voluntarias procede el 40% de los ingresos de las diócesis). La transparencia es un deber hacia estos benefactores. Pero con esta *Memoria*, la Iglesia no se ha limitado a «rendir cuentas». Lo novedoso de la presentación celebrada el lunes es que, junto a los datos, se presentaron vídeos y testimonios que, en palabras de Gil Tamayo, son una impresionante puesta en escena para ayudar a «caer en la cuenta» del verdadero rostro de la Iglesia, tras la cual «hay gente de carne y hueso», no sólo números.

«Estamos para ayudar –añadió el portavoz de los obispos–, para ser esa Iglesia cercana, para ser ese *hospital de campaña* que nos dice el Papa Francisco. Hemos de arrimar el hombro todos» y ser «una Iglesia samaritana» y misionera.

La CEE se ha visto obligada a elegir entre el *Que no sepa tu mano iz-*

*quierda lo que ha hecho tu mano de-
recha, y el Que vean vuestras buenas
obras y den gloria a nuestro Padre
que está en el cielo. Si se ha optado
por lo segundo –aclaró–, no ha sido*

para mostrar «lo buenos que somos»,
sino para trasladar a quienes sostie-
nen la labor de la Iglesia: «*Contamos
contigo, contamos con vosotros*»,
para «ayudar a la Iglesia» a llegar a

cada vez más gente y seguir contri-
buyendo «al bien de nuestro país, de
la Humanidad».

Ricardo Benjumea

Algunos datos

La crisis económica golpeó duramente a los españoles en 2012, y la Iglesia respondió aumentando ese año en un 25% el número de personas atendidas. **Tres millones y medio de usuarios** recibieron ayuda en alguno de los **8.135 centros asistenciales católicos** distribuidos por toda España, con un notable crecimiento de la implantación territorial de esos centros, presentes en un 67% de lugares más que en 2009. Se repartieron unos **dos millones y medio de comidas** en comedores sociales.

La *Memoria* dedica un apartado especial a Cáritas, que invirtió 276 millones en sus distintos programas, y otro a Manos Unidas, que dedicó 50 millones de euros a la cooperación exterior. **Cáritas, con un 94,29% de personal voluntario (70.229 voluntarios, un 24,4% más que en 2007), asistió a casi 5 millones de personas**, un 5,6% más que en 2011. **Los beneficiarios directos de Manos Unidas ascendieron a 4 millones 190 mil**, repartidos en 56 países.

El 28% de los aproximadamente mil millones de presupuesto que tuvieron en 2012 las diócesis españolas, se destinó en 2012 a acciones pastorales o asistenciales. **Más de 10 millones de personas asistieron, al menos una vez a la semana, a Misa** en 2012. Ese año, se celebraron en España **269 mil bautizos, 245 mil Primeras Comuniones, 110 mil Confirmaciones, 63 mil Bodas y 342 mil funerales**. Esa actividad fue sostenida gracias al trabajo de **58 mil religiosos y religiosas, cerca de 20 mil sacerdotes y 110 mil catequistas**.

Especial mención hace la *Memoria* a la **atención a cerca de 70 mil personas internas en centros penitenciarios**, a través de 192 capellanes y unos 2.600 voluntarios. También se subraya la presencia de

la Iglesia en el ámbito rural. La mayor parte de las **23 mil parroquias** españolas se encuentran en pueblos, donde la Iglesia realiza una importante labor de acompañamiento a las personas mayores y solas.

El tiempo estimado de dedicación a la actividad pastoral en España (celebración de los sacramentos, catequesis y atención personal) fue de **48,5 millones de horas**. El coste estimado de todo ello fue de **807 millones de euros**. A precios de mercado, la CEE calcula que la cuantía hubiera sido más del doble, 1.933 millones de euros. De ahí la conclusión de que cada euro invertido en la Iglesia rinde por 2,40.

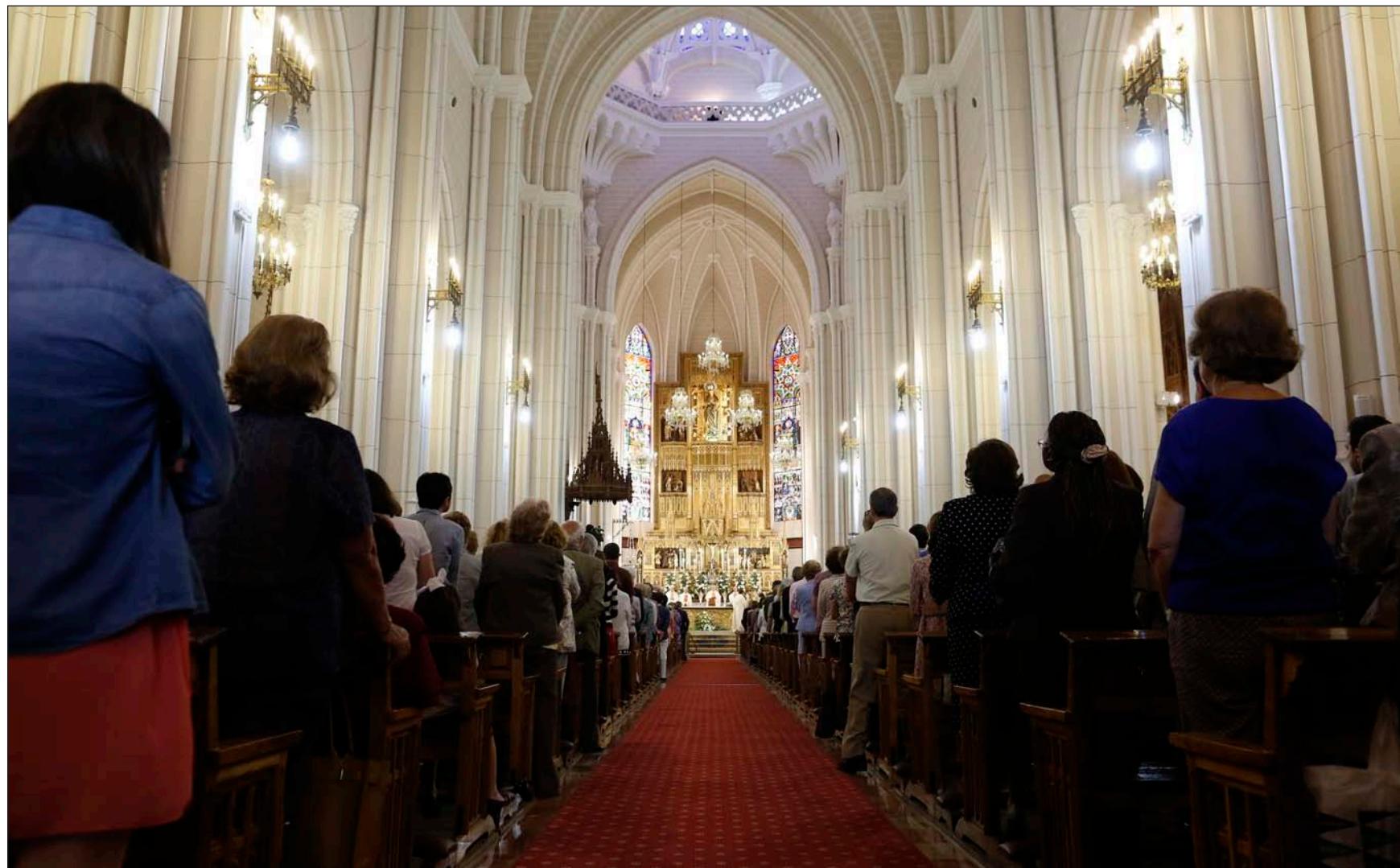
Cuantificar la actividad de la Iglesia es arriesgado, cuando no imposible, pero el ámbito educativo supone un excepción. **Los 2.458 centros católicos concertados ahorraron, en 2012, al Estado 3.601 millones de euros**. La cantidad se calcula a partir de la diferencia de lo que le cuesta al Estado un alumno en un centro estatal y lo que cuesta en uno concertado. En 2012, los centros católicos tuvieron **1 millón 435 mil alumnos**, unos 7 mil más que el curso anterior.

Tras la acción pastoral y asistencial, la principal partida de gastos es la de conservación y funcionamiento de edificios, un 25% del total. Con **3.168 bienes de interés cultural** –explica la *Memoria*–, «la Iglesia tiene una importante presencia en el patrimonio cultural» español, que «pone a disposición de todos, acometiendo el mantenimiento necesario para que su preservación permita el continuo disfrute de todos». Entre esos lugares, además de las catedrales, se cuentan **541 santuarios** (que acogieron a 7 millones de peregrinos en 2012) y **860 monasterios**. **Más de 25 millones de personas participaron en peregrinaciones, celebraciones de Semana Santa y fiestas populares de carácter religioso**. Los viajes religiosos tuvieron ese año un gasto medio por persona y día de 57,9 euros, que cayeron como agua de mayo sobre la maltrecha economía española.

Mitos y realidad sobre el dinero de la Iglesia

¿Cuánto cuesta hacer el bien?

Uno de cada tres contribuyentes confía en la Iglesia, a la hora de marcar la X en su Declaración de la Renta; también quienes pasan necesidad a quien primero acuden es a la Iglesia, a su parroquia más cercana, a Cáritas... Confianza a la hora de ayudar, y confianza a la hora de solicitar ayuda, pero para quien aún tenga dudas sobre los dineros de la Iglesia, aclaramos las dudas más comunes:



La labor de la Iglesia comienza con el anuncio del amor de Dios y con los sacramentos; prescindir de esta dimensión haría de la Iglesia una ONG más

¿Cómo se financia la Iglesia?
La mayor parte de los ingresos de la Iglesia procede de las aportaciones directas que los fieles realizan a través de colectas ordinarias y extraordinarias en las celebraciones litúrgicas, y también por medio de suscripciones periódicas, donativos, donaciones y herencias. Las aportaciones directas y voluntarias de los fieles son la principal fuente de financiación de las diócesis, y suponen más de un tercio de sus recursos disponibles. Alrededor de un 25% del presupuesto con que cuenta la Iglesia procede de la asignación tributaria, la famosa X de la Declaración de la Renta, pero este dato es relativo, ya que en diócesis como Madrid esta fuente de recursos apenas alcanza el 10% de los ingresos. Además de los ingresos corrientes (19%) de las diócesis, otra fuente de ingresos la constituye el rendimiento del patrimonio de la

Iglesia, que alcanza el 11% del presupuesto.

¿Es verdad que el Estado subvenciona a la Iglesia?

En un Estado como el nuestro, en el que multitud de iniciativas de repercusión pública –deporte, artes, cultura...– obtienen de las Administraciones ayudas económicas y subvenciones, no sería extraño que la Iglesia recibiera una financiación pública directa, pero no es así, pese a que algunos sigan esgrimiendo la coletilla de que *el Estado financia la Iglesia*. El Acuerdo económico firmado por la Santa Sede y el Estado español en 1979 contempla que un porcentaje del rendimiento de la imposición sobre la renta se destine a la Iglesia, de modo que cada contribuyente –católico o no– manifieste expresamente su voluntad acerca del destino del 0,7% de sus impuestos. En realidad, a pesar

de que la Iglesia es la institución con mayor proyección social, en la práctica se ve sometida cada año a este *referéndum* de la asignación tributaria. En cualquier caso, con esta fórmula, «el Estado se compromete a colaborar con la Iglesia católica en la consecución de su adecuado sostenimiento económico, con respeto absoluto del principio de libertad religiosa», afirma el Acuerdo. El Estado queda así como intermediario, no como un mecenas.

¿Pero la Iglesia no se compromete a ir hacia su autofinanciación?

«La Iglesia católica declara su propósito de lograr por sí misma los recursos suficientes para la atención de sus necesidades», afirma también el Acuerdo. En el hipotético caso de que se redujeran las necesidades –que en realidad son las necesidades de quienes acuden a ella, que aumentan cada

año–, quizás sería posible sustituir el instrumento de la asignación tributaria por otro –algo que reclaman los mismos Acuerdos–, pero eso significaría que las puertas de la Iglesia quedarían cerradas para muchos que solicitan sus servicios y su ayuda.

También hay que tener en cuenta que los Acuerdos no parten de cero en la historia de la financiación de la Iglesia. El cardenal Rouco escribía hace algunos años: «El condicionamiento mayor, sufrido por y en la autofinanciación de la Iglesia a causa del Estado, ocurrió con las leyes de desamortización de principios del siglo XIX, que la despojaron de sus bienes, fruto de las donaciones generosas de generaciones y generaciones de cristianos a lo largo de muchos siglos. Esta masiva acción expropiadora del Estado cercenó decisivamente las posibilidades económicas del mantenimiento de la vida y el servicio pasto-

ral de la Iglesia en sí mismas y, sobre todo, como resultado de la generosa aportación de sus miembros».

Al final, ¿cuánto recauda? ¿Cuál es su presupuesto?

Sólo por la vía de la asignación tributaria –que viene a suponer el 25% de los ingresos totales– la Iglesia percibe cada año casi 250 millones de euros. Con este dinero se crea un Fondo Común Interdiocesano, cuyo reparto en las 69 diócesis españolas se realiza según sus necesidades litúrgicas, pastorales y asistenciales, una vez tenida en cuenta su capacidad potencial de obtención de recursos. También se constituye un Fondo de Nueva Evangelización, que ayuda económicamente a la realización de proyectos pastorales y de evangelización en tierras de misión por todo el mundo.

Uy, ¡eso es mucho dinero! Los curas son muy ricos...

La Iglesia es rica, sí, en necesidades... Todo lo que entra por una puerta sale por la otra. Todo lo obtenido se destina de uno u otro modo a la evangelización y a los fines propios de la Iglesia, que son: *sostener el culto divino, sustentar honestamente al clero y demás ministros, y hacer las obras de apostolado sagrado y de caridad, sobre todo con los necesitados.*

¿Es verdad que lo que recauda la Iglesia por el IRPF está destinado a pagar los sueldos de los curas?

El Estado tiene en nómina a obispos y curas como si fuesen funcionarios, dicen algunos. No es verdad: las diócesis pagan el sueldo de los sacerdotes con el dinero que reciben del Fondo Común Interdiocesano y con las partidas que reciben por las otras vías ya mencionadas. No es *dinero del Estado*.

Entonces, ¿qué hace la Iglesia con su dinero?

Los destinos de dichas cantidades, como se recoge en la presente *Memoria*, van dirigidos a sostener los fines propios de la Iglesia católica: culto, clero, apostolado y caridad. Hay que considerar también que la labor de la Iglesia comienza con el anuncio del amor de Dios y con los sacramentos; prescindir de esta dimensión haría de la Iglesia una ONG más.

Ya, ¿y qué pasa con el IBI?

Hay quien acusa a la Iglesia de no pagar el IBI, y tampoco es verdad. La Ley de Mecenazgo exime del pago del IBI a las instituciones que realizan una actividad de interés general y que no tienen fines lucrativos: partidos políticos, sindicatos, Cruz Roja, Fundaciones, federaciones deportivas, embajadas, terrenos de la RENFE, los inmuebles de culto de judíos, musulmanes, evangélicos y la Iglesia también. La Iglesia no es beneficiaria de un régimen fiscal privilegiado.

Vale, muy bien, ¿y qué puedo hacer yo?

No sólo es preciso preguntarnos *¿Qué puedo hacer?*, sino *¿Qué debo hacer?* Uno de los cinco manda-

Inmatriculaciones de la Iglesia:

¿Apropiación indebida?

Mucho se está hablando en los últimos años de las inmatriculaciones de los bienes de la Iglesia, dando a entender que ésta se apropió de bienes que no son suyos. Vaya por delante que no es así en ningún caso y en absoluto. La Iglesia no se está apropiando de nada que no sea suyo, sencillamente, porque no se puede registrar un bien que ya estuviera registrado y que fuera propiedad de otra persona o institución. Ha habido afirmaciones y juicios interesados sobre el tema y eso ha llevado a que muchas personas se hayan hecho una idea errónea de lo que está sucediendo. Vamos a intentar dar luz a todo el tema de las inmatriculaciones de la Iglesia.

Primero, lo ya dicho. No se puede registrar ninguna propiedad que estuviera registrada previamente a nombre de un particular, una institución o una asociación. Además, a eso hay que sumar que, hasta el año 1998 –ahora que, va a cambiar de nuevo la Ley Hipotecaria–, la Iglesia no podía registrar los bienes que eran de

su propiedad. Ahora viene la pregunta: ¿de quién es la iglesia de este pueblo? ¿O la casa parroquial? ¿O esta pequeña ermita? Es tan evidente que huelgan explicaciones, pero, en aras de una transparencia necesaria, las damos. Es el segundo aspecto. Hay veces que se oye: «Es que la parroquia –vale también para una imagen sagrada de la Virgen María, de Jesucristo o de los santos; o una catedral, o una pequeña ermita o incluso una casa parroquial– es del pueblo desde siempre». La Iglesia está presente en España desde los primeros siglos del cristianismo. Desde el principio, los que se han preocupado de crear, mantener y conservar el patrimonio de la Iglesia han sido los mismos cristianos. Ellos han sido los que han colaborado en la construcción de templos que les sirvieran –como nos sirven ahora– para rezar, para celebrar la Eucaristía, etc. Ellos han sido los que, a veces con mucho esfuerzo, se han preocupado de que hubiera casa parroquial y estancias para la catequesis. Ellos han sido

también los que han brillado a lo largo de la Historia por ejercer la caridad. En fin. El patrimonio de la Iglesia es de los cristianos, no del pueblo en general –y menos de los ayuntamientos o Administraciones públicas–, aunque a todos ha servido. Las Administraciones públicas han ayudado –¡yo! también ayudan a otras instituciones y asociaciones que nada tienen que ver con la Iglesia– a su conservación y mantenimiento, pero una cosa es que hayan ayudado las mencionadas Administraciones públicas, y otra cosa distinta es que eso signifique un derecho de propiedad.

Por último, la Iglesia, además de los edificios destinados al culto o a su labor pastoral, ha recibido de la generosidad de los creyentes diversas propiedades. Son bienes de todos los cristianos que la Iglesia, desde sus personas e instituciones, tiene que cuidar y conservar.

Miguel Ángel Jiménez
Secretariado para el Sostenimiento
de la Iglesia



Además de la X en la Declaración de la Renta y de las colectas, los fieles podemos colaborar en el sostenimiento de la Iglesia con suscripciones periódicas, donaciones y herencias

mientos de la Iglesia es «ayudar a la Iglesia en sus necesidades». Además de marcar la X en nuestra Declaración, esas monedas que damos cada domingo en Misa son muy valiosas, pero, además de las colectas ordina-

rias, los fieles disponemos de varios instrumentos para colaborar en el sostenimiento de la Iglesia: las suscripciones periódicas para contribuir a los gastos de nuestra parroquia y/o nuestra diócesis, donaciones y heren-

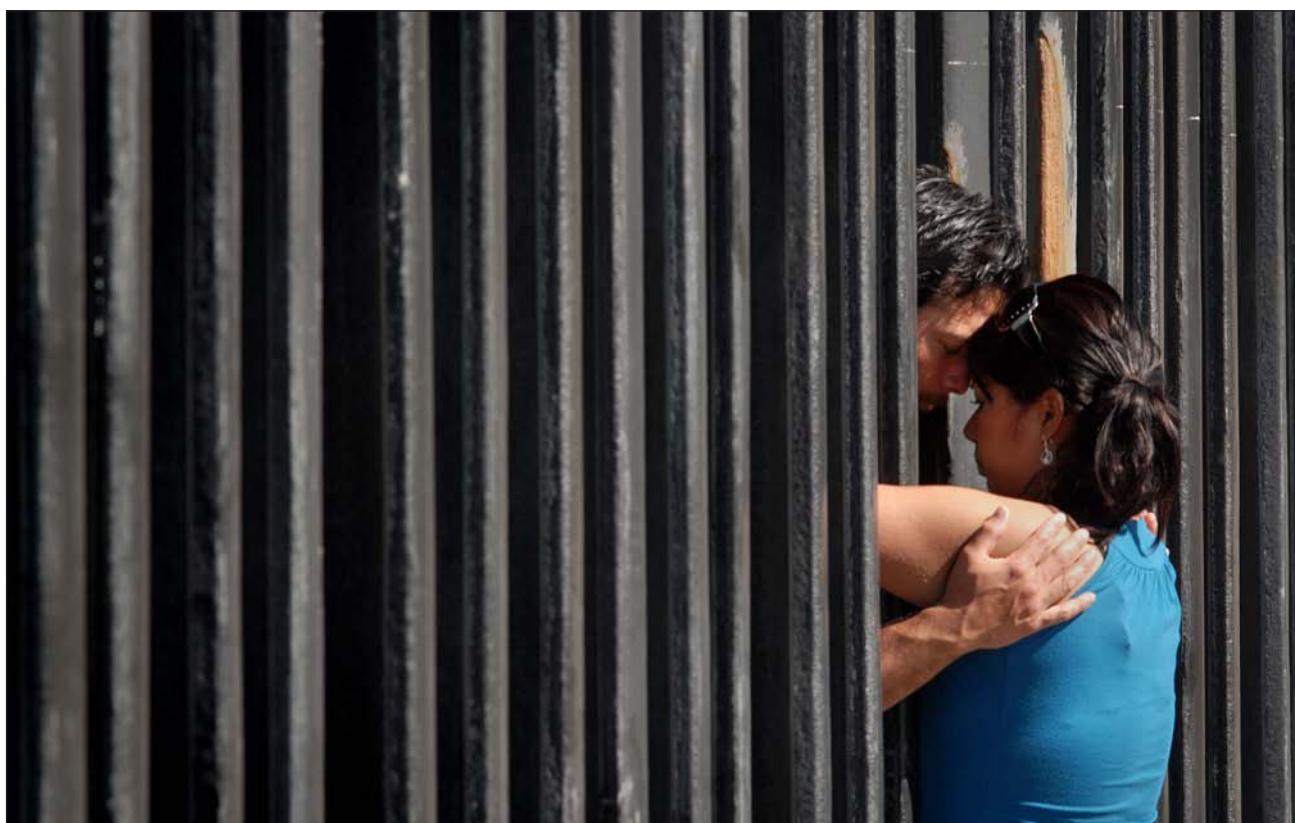
cias... En la concienciación en la responsabilidad hacia el sostenimiento de nuestra Iglesia todavía hay camino por recorrer.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Jornadas de Migraciones en El Escorial, con el lema: *Ha100do un mundo mejor*

Cuando obligaron a papá a marcharse para siempre

La Conferencia Episcopal Española ha organizado un debate con los responsables de migraciones de los tres puntos más calientes del planeta: Arizona, Lampedusa y Gibraltar. «Nuestra misión es ser la presencia de Dios en medio del dolor», afirmó el responsable de Arizona, el padre Sean Carroll. El encuentro estuvo enmarcado en la Jornada anual de Migraciones que se celebró, el pasado fin de semana, en El Escorial



Uno de los puntos clave de la reforma migratoria que piden los obispos estadounidenses es la reagrupación familiar

Arizona es uno de los Estados fronterizos que separan México de Estados Unidos. Y también es uno de los lugares con leyes más restrictivas respecto a la

inmigración ilegal. Hasta allí llegan, cada año, miles de mexicanos y centroamericanos dispuestos a enfrentarse al *inferno* del desierto para poder alcanzar la *tierra prometida*.

Uno de los objetivos de los obispos estadounidenses es que se reforme la ley migratoria para que tenga en cuenta la dignidad y los derechos de los once millones de indocumentados

que se estima que viven en Estados Unidos. Así se lo hicieron saber a los miembros del Congreso, el pasado 30 de mayo, cuando un grupo de obispos viajó al Capitolio para pedir que se reabra el debate migratorio. Ese mismo día, el arzobispo de Miami, monseñor Wensky, presidió una Eucaristía ofrecida por los inmigrantes y las familias de las que fueron separados. En la homilía, el arzobispo señaló que, «cuando las leyes no promueven el bien común, pueden y deben ser cambiadas». Esta iniciativa se une a la Misa que presidió el cardenal O'Malley, arzobispo de Boston, en la valla fronteriza de Nogales en abril.

Otra de las preocupaciones de los obispos es que la ley migratoria facilite la reagrupación familiar, ya que el Gobierno estadounidense ha repatriado, en los últimos seis años, a más de dos millones de personas. «La separación familiar es uno de los efectos más devastadores de esta política», afirmó el padre Sean Carroll, jesuita responsable de la pastoral de migraciones en Arizona, durante su intervención en las Jornadas de Delegados diocesanos. «Alrededor de 5.000 niños están viviendo privados del amor de sus padres, que han sido deportados», añadió. Ese dolor por la separación es lo que provocó que un hombre mexicano, que vivía en San Diego con su mujer y sus cuatro hijos, se lanzase a cruzar el desierto después de ser repatriado, para volver a reencontrarse con su familia. «Cuatro días después de su paso por nuestro centro de atención a migrantes, supimos que había muerto de sed en el desierto», recordó el responsable de migraciones. Un compañero de travesía, cuando vio a su amigo desfallecer, fue

La asociación parroquial que rescató a Abdoul de la calle

Abdoul Kader llegó a España en 2006, tras 18 días de travesía en patera desde su país natal, Malí. Unos días que el joven define como «duros y tristes. Miraba al cielo y pedía a Alá su bendición, porque me vi morir. Tanto, que tenía una moneda envuelta en plástico en el bolsillo, y se la di a uno de mis 83 compañeros para que se la devolviera a mi familia». Abdoul relató su experiencia durante las Jornadas que la Comisión episcopal de Migraciones ha organizado este fin de semana en El Escorial. Las razones para buscar el *sueño europeo* eran claras: «En Malí hay tanta pobreza que no se puede explicar», afirmó. Por eso, dejó atrás a sus padres, sus 23 hermanos, a su mujer y a su hijo de dos meses, que ahora tiene 8 años.

Llegó a las costas tinerfeñas, y luego la policía

le trajo a Madrid. «Cuando llegué, no había crisis. Trabajé colocando placas solares, descargando en Mercamadrid de madrugada, ayudando en fontanería y recogiendo cartones..., en todo lo que podía para poder comer. Todos los días, a las 6 de la mañana, nos recogían en Atocha y nos llevaban a pueblos cercanos», contó el maliense. Pero no todo salió bien, y «muchas personas, españoles e inmigrantes –eso me dolía más–, no me pagaban, y tenía que dormir en la calle». Abdoul también tuvo varias órdenes de expulsión, aunque «un abogado cristiano, Joaquín, me ayudó mucho» para poder seguir en España.

Todo cambió cuando conoció la asociación *En la brecha*, puesta en marcha por cinco parroquias del arciprestazgo de San Pablo, en Madrid.

«Allí me ayudaron a buscar alojamiento, y me facilitaron la posibilidad de hacer voluntariado, algo que me ayudó a no volverme loco de tanto pensar. Despues, empezaron a darme una prestación económica por el trabajo que hacía y, finalmente, me consiguieron un contrato laboral». Ahora, trabaja ocho horas en la asociación recogiendo zapatos, juguetes, reciclando ropa... y acaba de conseguir la regularización. «Vivir con papeles es otra cosa», afirmó el joven musulmán, que concluyó agradeciendo «haberme encontrado con cristianos, porque me he sentido fortalecido en mi fe. He aprendido que lo más importante es pasar haciendo el bien a los demás».

C.S.A. / M.M.L.



En Lampedusa la Iglesia ha de trabajar de manera *informal*, porque no tiene lugar en el protocolo de actuación con inmigrantes establecido por el Gobierno

a pedir ayuda a la patrulla fronteriza, pero se negaron a ir en su búsqueda. «Esto no es algo aislado –continuó el padre Sean–. En una encuesta realizada el año pasado a los inmigrantes que pasan por nuestros proyectos, un 25% se quejó de abusos –la mayoría por uso de la fuerza, aunque también hay algunas denuncias de abusos sexuales– cometidos por las patrullas de frontera. Con estas respuestas, elaboramos un informe, y gracias a un congresista que nos ayudó a organizar una reunión con Washington, se ha presentado un proyecto de ley para dar respuesta a esta situación».

La Iglesia en Arizona gestiona un albergue «donde llegan cientos de madres que tienen a sus hijos viviendo en Estados Unidos. No hay palabras para describir el dolor que sienten», sostiene el religioso. El padre Sean también se mostró preocupado por «la violencia cometida contra los inmigrantes

a su paso por México». Y recordó el caso de una mujer guatemalteca que llegó al albergue tras sufrir varias violaciones por parte de su coyote. Caso aparte merece el aumento del número de menores no acompañados que cruzan la frontera. Según el informe *La ruta del encierro*, de la ONG mexicana *Sin fronteras*, este año han iniciado el periplo hasta Estados Unidos 50.000 niños, algunos entre 6 y 7 años. El motivo de su partida «es la violencia que se vive en su casa o en su comunidad. Muchas familias prefieren que el niño emigre –muchos tienen familiares en EE.UU.–, a dejarlos al amparo de las pandillas», señala el informe. «Es una realidad muy difícil», afirmó el padre Sean. Tanto que el Presidente Obama ha pedido que se forme un grupo de apoyo a los menores.

El jesuita dirige un proyecto a lo largo de toda la frontera. «Nuestra misión es ser la presencia de Dios en medio del dolor. Lo hacemos con atención pastoral, espiritual, y humanitaria: sólo el año pasado repartimos alimentos y ropa a 46.000 inmigrantes, la mayoría deportados desde Estados Unidos». La delegación de migraciones en Arizona realiza, asimismo, un trabajo de sensibilización en las parroquias, «para que los fieles comprendan mejor la realidad fronteriza. Cuando la gente escucha los testimonios directos de los inmigrantes, algo cambia en su corazón», explicó.

El epicentro europeo

La isla italiana de Lampedusa, una de las puertas de entrada a Europa y primera visita fuera de Roma del Papa Francisco, está el sacerdote don Mimmo Zambito. El párroco reconoció que la presión migratoria, este



Bergoglio y los inmigrantes

Don Fabio Baggio, responsable de migraciones con el entonces Arzobispo de Buenos Aires, cardenal Bergoglio, fue el encargado de impartir la conferencia principal durante las Jornadas de El Escorial. Para el argentino, en la pastoral del Papa era esencial «el contacto cotidiano con las comunidades. Fomentó la celebración del Día del Migrante y las peregrinaciones a la Virgen de Luján; para él, esto era una forma de acercarse a quienes más lo necesitaban. Siempre le gustó abrazar, escuchar las experiencias y también las lamentaciones de la gente». El cardenal Bergoglio tuvo como prioridad «la formación de agentes pastorales y el trabajo con las mujeres para desarrollar la integración comunitaria»; además de «salir en busca de la gente. Siempre iba a las villas para que sus vecinos sintiesen la presencia de Dios que les llamaba», añade. Era la última década del siglo XX, y la dictadura de Pinochet había provocado la huida de miles de chilenos hacia la vecina Argentina. También llegaban inmigrantes de forma masiva desde Bolivia, Paraguay o Perú, y se instalaban en las villas periféricas, el único lugar donde podían encontrar un sitio para vivir.

Desde 1997, fecha en que don Fabio llegó a la Delegación de Migraciones, y hasta 2002, año en que la crisis asoló Argentina y el fenómeno migratorio se invirtió, la labor pastoral de la Iglesia se centró «en ayudar a los inmigrantes a regularizar su situación. También trabajamos mucho para garantizar la educación a los niños. El mayor logro que conseguimos fue reformar la ley de migraciones, que aún seguía vigente desde los tiempos de Videla. Formulamos una nueva, que fue aprobada en 2004 con el apoyo de Bergoglio», añade Baggio. Una ley, por cierto, que fue implementada en el país el año pasado.

A partir de 2002, «comenzaron a salir los argentinos de nuestro país. Se veían colas larguísimas de personas frente a las embajadas italiana y española. Muchos no tuvieron una experiencia feliz, y volvieron desilusionados. Desde la Iglesia, nos afanamos en acompañarlos», recuerda don Fabio, que poco después se trasladó a Roma a trabajar en el *Scalabrini International Migration Institute*, de la Pontificia Universidad Urbaniana. «En Italia, me tocó ver a mis compatriotas como inmigrantes. Ahora, mi trabajo es estar con ellos aquí», concluye.

C.S.A.



El director del Secretariado de la Comisión episcopal de Migraciones, don José Luis Pinilla (a la izquierda), con don Fabio Baggio

año, ha triplicado las cifras de 2013. Según *Frontex*, entre enero y abril han entrado de manera irregular a Europa 42.000 personas, de las cuales 22.000 han llegado a través de Italia. Lo paradójico es que la Unión Europea se llevó las manos a la cabeza tras el naufragio que costó la vida a 366 personas el pasado mes de octubre, pero las políticas migratorias en los Estados miembros se van radicalizando cada vez más. Por ejemplo, en la propia Lampedusa, «no se pueden ofrecer servicios asistenciales a los inmigrantes que salen del centro de socorro, en el que ni siquiera hay un comedor», afirmó el sacerdote. Ni asistenciales, ni espirituales. Contó don Mimmo un «caso terrible: poco después del naufragio, se juntó un grupo de inmigrantes eritreos y etíopes para rezar en una iglesia. Inme-

diatamente, llegaron las fuerzas del orden y disolvieron la reunión. Es una humillación muy grande para este pueblo sufrir una tragedia como aquella y no poder siquiera vivir el duelo». Pero, recalcó, «la Iglesia está siempre ahí, aunque de manera informal, porque no tenemos lugar en el protocolo de actuación con los inmigrantes establecido por el Gobierno».

Don Mimmo se ha preguntado en varias ocasiones si es tan civilizada la actitud de la clase dirigente, que incluso ha llegado a criticar «que se reparten alimentos en la isla, ya que esto puede ser visto como un incentivo a las entradas ilegales», como escribió él mismo en una carta publicada tras la tragedia de octubre.

Cristina Sánchez Aguilar
María Martínez López

Nombres propios

▼▼▼ En Pentecostés nace una Iglesia que «no se resigna a ser inocua», un mero «elemento decorativo», dijo el Papa **Francisco** durante el rezo del *Regina Coeli* del pasado domingo, el último de la Pascua. «Es propio de la Iglesia viva sorprender», afirmó el Pontífice. «Una Iglesia que no tenga la capacidad de sorprender es una Iglesia débil, enferma, moribunda», añadió. Por otro lado, en un mensaje al III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Derecho Penal y Criminología, el Papa insistió en una idea que ha repetido en varias ocasiones en las últimas semanas: la justicia debe «hacer justicia a la víctima» y rehabilitar al agresor, sin confundir «la justicia con la venganza». El Santo Padre ha dado también una nueva muestra de cercanía al pueblo armenio, al recibir al Patriarca **Aram I**, Catholicós de Armenia, ante quien recordó que «la historia de la emigración, la persecución y el martirio de muchos fieles ha dejado heridas profundas en los corazones de todos los armenios», las cuales «tenemos que ver y venerar como heridas del mismo cuerpo de Cristo».

▼▼▼ El 7 de julio es la fecha elegida para la Misa que celebrará el Papa con víctimas de sacerdotes abusadores. También se ha anunciado que, ante el centenario del comienzo de la I Guerra Mundial, **Francisco** rezará, el 13 de septiembre, en el monumento militar de Redipuglia (Italia), por los caídos en todas las guerras. La pasada semana, a través de su Secretario de Estado, el cardenal **Parolin**, el Pontífice rindió homenaje a los soldados que desembarcaron en Normandía, «para luchar contra la barbarie nazi y liberar la Francia ocupada», y pidió que las generaciones de hoy tomen conciencia de aquel sacrificio.

▼▼▼ El Papa ha enviado un telegrama de condolencias por la muerte, el lunes, a los 88 años, del cardenal **Kutwa**, arzobispo emérito de Abidjan (C. de Marfil).

▼▼▼ La Iglesia en Irlanda ha expresado su consternación por el hallazgo de restos de unos 800 niños junto a un hogar para madres solteras, regido por religiosas, en la diócesis de Tuam, cuyo obispo, monseñor **Neary**, ha ofrecido su colaboración en la investigación. Muchas voces denuncian también tergiversación interesada en cómo algunos medios han presentado esta noticia.

▼▼▼ El director de la Autoridad de Información Financiera de la Santa Sede y el Vaticano, **René Brühlhart**, ha firmado acuerdos de colaboración internacional con varios países para reforzar la lucha contra el blanqueo de dinero. Por otro lado, el Papa ha renovado por completo e internacionalizado el Consejo directivo de este organismo, hasta ahora con miembros exclusivamente italianos.

▼▼▼ El monseñor español **Fernando Vélez**, Secretario General de la Gobernación del Vaticano, y el Presidente del Instituto Cervantes, don **Víctor García de la Concha**, han firmado un acuerdo para facilitar el aprendizaje del español en el Vaticano.

▼▼▼ El Papa ha enviado un mensaje a la diócesis de Lugo por el 50 aniversario de su Cáritas diocesana. En las celebraciones, ha participado el Secretario de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada, monseñor **José Rodríguez Carballo**.

▼▼▼ La 2 Noticias recibirá el I Premio Especial *Manos Unidas* de prensa. En prensa escrita, el premio es para **Hugo Aznar**, de *Las Provincias*, de Valencia.

▼▼▼ El alcalde de Alcorcón y Presidente de la Federación de Municipios de Madrid, **David Pérez**, presidirá la inauguración del III Congreso Regional *Familia y sociedad*, que se celebra del 11 al 13 de junio, dedicado al XX aniversario del Año internacional de la Familia, de Naciones Unidas. Colaboran organizaciones como Fundación *Red Madre* o la Federación de Familias Numerosas, e instituciones académicas como el CEU, Comillas, Francisco de Vitoria e IESE.

▼▼▼ **ADEVIDA** celebra una cena benéfica el 13 de junio en el Hotel Miguel Ángel (Madrid).

El Papa pide una Iglesia cercana a los gitanos

«Los gitanos se encuentran entre los más vulnerables» frente a nuevas formas de esclavitud como «la explotación, la mendicidad forzada y diversas formas de abuso», denunció el Papa, durante la audiencia, el 5 de junio, a los participantes del encuentro mundial *La Iglesia y los gitanos: anunciar el Evangelio en las periferias*, organizado por el Consejo Pontificio de la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes. La Iglesia está llamada a hacerse cercana a ellos, «siguiendo el ejemplo de Jesucristo», añadió, y los Gobiernos deben combatir la discriminación contra este pueblo. Más allá de la denuncia, el Papa les dijo a los representantes gitanos que también ellos están llamados «a contribuir al bien común».

El encuentro mundial tenía como objetivo preparar el 50º aniversario de la visita de Pablo VI a Pomezia, durante una peregrinación internacional de gitanos.



Padre Gil Tamayo: «Felipe VI no defraudará»

El Secretario General y portavoz de la Conferencia Episcopal, padre José María Gil Tamayo, manifestó la semana pasada a *TVE* su certeza sobre «las convicciones cristianas del heredero de la Corona», por quien «vamos a rezar desde la naturalidad». Además de las creencias personales –añadió–, la Casa Real española es «por tradición una monarquía católica», por lo que el portavoz de los obispos confía en que el nuevo monarca «tendrá unas manifestaciones coherentes con esa tradición». Además, recordó que «la misma Corona lleva una cruz encima», y pronosticó que uno de los primeros destinos de Felipe VI será el Vaticano. Por todo ello, don José María Gil Tamayo quiso importancia al hecho de que no se vaya a celebrar una Misa de entronización. El pasado lunes, en una entrevista a *La Linterna*, de *COPE*, el Secretario General reconoció que esta Misa «me hubiese gustado, y creo que a todos los católicos de nuestro país». Felipe VI –añadió– «tiene un gran sentido del deber y creo que no va a defraudar».

Nuevas provincias salesianas en España

El Rector Mayor de los salesianos, el español don Ángel Fernández Artíme, presidió, el pasado sábado, la creación de las dos nuevas inspectorías salesianas de España, que agrupan a las seis existentes hasta ahora: María Auxiliadora, con sede en Sevilla, y Santiago el Mayor, con sede en Madrid. Durante la Misa, celebrada en el santuario de María Auxiliadora, de Madrid, el padre Artíme invitó a la Familia salesiana a «vivir dedicados a los jóvenes, sobre todo a los últimos. Seamos capaces de vivir dejando ver al mundo nuestro ADN». También exhortó a vivir esta nueva etapa «a los pies de María Auxiliadora y poniendo a Jesús en el centro». Los nuevos Provinciales son los padres Cristóbal López (María Auxiliadora) y Juan Carlos Pérez (Santiago el Mayor).

Don Álvaro, Beato: avanzan los preparativos

Miles de personas están preparando su viaje a Madrid para participar, el 27 de septiembre, en la beatificación de don Álvaro del Portillo, sucesor de san Josemaría y primer Prelado del Opus Dei. La celebración tendrá lugar en Valdebebas, en las afueras de la capital, será presidida por el cardenal Amato, Prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos, y concelebrada por el cardenal Rouco, arzobispo de Madrid, y monseñor Javier Echevarría, Prelado del Opus Dei. Dos mil jóvenes trabajarán como voluntarios y cerca de 3.000 familias abrirán sus casas para acoger a los peregrinos de fuera de Madrid; además, numerosos templos de Madrid acogerán actos en torno a la figura del nuevo Beato. «Por su paz y su bondad; por no vivir sólo para sí y alentar numerosas iniciativas solidarias en todo el mundo; por ser un hombre misericordioso y un hombre de Iglesia, Álvaro del Portillo es un modelo para que los cristianos del siglo XXI vivan a fondo la fe en Cristo en su vida diaria», ha dicho el Vicepostulador de la Causa, don José Carlos Martín de la Hoz.



Todas las novedades sobre la beatificación se pueden encontrar en la web: www.alvaro14.org

II Jornadas Ciencia y fe, en el CEU

El Colegio Mayor San Pablo acoge, hoy y mañana, las II Jornadas *Ciencia y fe*, que organizan la Asociación Católica de Propagandistas y la Fundación Cultural Ángel Herrera Oria. Se tratarán temas como la relación histórica entre ciencia y fe; la vida y la vida humana; o las diferencias neurológicas entre el varón y la mujer. Intervendrán, entre otros, don Ignacio Sols, catedrático emérito de Matemáticas en la Universidad Complutense de Madrid (UCM); don Nicolás Jouve, catedrático de Genética de la Universidad de Alcalá de Henares; y don Aquilino Polaino, catedrático de Psicopatología de la UCM, además del Presidente de la ACdP, don Carlos Romero.

Por otro lado, esta semana se ha dado a conocer el programa del XVI Congreso Católicos y vida pública, que se celebrará del 14 al 16 de noviembre, bajo el lema *La familia siempre: desafíos y esperanza*. El tema coincide con el que abordará, en octubre, el Sínodo de los Obispos en el Vaticano. En una reciente entrevista a este semanario, el Presidente de la ACdP, don Carlos Romero, explicó que uno de los principales motivos de su próximo viaje a Roma es asegurar que el Congreso se celebra «en la misma línea» que marca la Santa Sede.

Tensiones ecuménicas en Minsk



El Papa está deseoso de encontrarse con el Patriarca Cirilo, de Moscú, «en cualquier lugar». Según la agencia *Asianews*, el Pontífice le transmitió este mensaje al Patriarca Bartolomé I, de Constantinopla, durante su peregrinación a Tierra Santa. Las relaciones entre Roma y Constantinopla, que ostenta el primado honorífico en la Ortodoxia, son excelentes, pero las cosa no es tan fácil con Moscú, la Iglesia ortodoxa con más fieles. Estas dificultades volvieron a hacerse patentes, del 2 al 6 de junio, en el IV Forum Europeo Católico-Ortodoxo, celebrado en Minsk (Bielorrusia), territorio canónico del Patriarcado de Moscú. El encuentro contó con 35 representantes de las Iglesias ortodoxas de Europa y del Consejo de Conferencias Episcopales de Europa, entre ellos el arzobispo de Granada, monseñor Javier Martínez. El Secretario de Estado vaticano, el cardenal Parolin, dirigió a los participantes un mensaje del Papa, pidiendo que «la libertad religiosa sea tutelada en todos sus aspectos». El mensaje final del encuentro insistió en la línea habitual de defensa de las raíces cristianas y la moral en Europa.

Pero la cumbre estuvo muy condicionada por el conflicto político en Ucrania. En las últimas semanas, se han producido en el este del país agresiones contra sacerdotes católicos y del Patriarcado de Kiev, no reconocido por Moscú. Recientemente, el Gobierno de Ucrania denegó el acceso al Metropolitano Hilarión, responsable de Relaciones Externas de la Iglesia de Moscú. El mismo Hilarión no ahorró palabras de crítica en Minsk contra los greco-católicos (*uniatas*) ucranianos, a quienes acusó de adoptar «una posición extremadamente politizada» y contribuir «a la polarización de la sociedad y el empeoramiento del conflicto», de la mano de «los cismáticos» (Patriarcado de Kiev), que «tratan de dividir» a la Ortodoxia.

El cardenal Parolin, en Polonia

La crisis de Ucrania estuvo también muy presente en el viaje del Secretario de Estado del Papa a Varsovia, donde conmemoró, el pasado 2 de junio, tres importantes efemérides: los 25 años del establecimiento de las relaciones diplomáticas con la Santa Sede y de las primeras elecciones semi-libres en el país (con triunfo arrollador de *Solidaridad*), y el 30 aniversario del primer viaje a su patria como Sumo Pontífice de san Juan Pablo II.

Preguntado sobre Ucrania, el cardenal Pietro Parolin dejó claro que, para la Santa Sede, «no se trata de un regreso de Kiev al hogar europeo, sino, más bien, de una vuelta a casa». Los disturbios en el inicio de esta crisis se originaron después de que el ex Presidente Yanukovich rechazara firmar un acuerdo de asociación con la Unión Europea y, en su lugar, terminara firmando un acuerdo con el Presidente ruso, Vladimir Putin, que los críticos –incluidos la Iglesia católica y el Patriarcado de Kiev– interpretaron como un nuevo vasallaje a Moscú.

Por otro lado, el cardenal Parolin alabó el «período interesante y atractivo» marcado por «el amor a la libertad» que se abrió hace 25 años en Polonia –y que «fue una fuente de inspiración y ejemplo» para todo el continente–, aunque insistió en que aún es preciso defender la libertad religiosa y los demás derechos fundamentales en Europa. El Secretario de Estado insistió también en la importancia de la familia, y en una de las naciones del mundo con menor tasa de natalidad, pidió a los matrimonios que acojan «todos los niños que Dios quiera daros».

Eslovaquia blinda el matrimonio

La Cámara Nacional de Eslovaquia ha aprobado, por 102 votos a favor y 18 en contra –sobre un total de 150–, una enmienda a la Constitución para blindar el matrimonio como el «vínculo único entre un hombre y una mujer. La República de Eslovaquia protege absolutamente el matrimonio y procura el bien del mismo». En la motivación de la reforma, se subraya que «no es posible que los derechos y obligaciones derivados del matrimonio le sean conferidos a algo que no sea la unión legalmente reconocida entre un hombre y una mujer». La reforma fue introducida en febrero por el Movimiento Demócrata Cristiano (KDH), pero su aprobación sólo ha sido posible por el apoyo del gobernante partido socialdemócrata *Smer*, que goza de la mayoría absoluta.

Libros

«En un siglo, la poesía francesa ha rehecho la experiencia de todo el paganismo y ha pasado, de los sueños salvajes de la Revolución y del romanticismo, al nihilismo, al materialismo y a la completa desesperación».

Así describe Paul Claudel la cultura francesa en el cambio de siglo, aunque el diagnóstico se podría extender hasta el trauma colectivo de la Gran Guerra. Frente a eso, no fueron pocos –empezando por varios poetas malditos– quienes

encontraron en la Iglesia católica respuesta y consuelo. En *El resurgimiento católico en la literatura europea moderna (1890-1945)* (Ediciones Encuentro), Enrique Sánchez Costa presenta cómo fue, en Francia, Inglaterra y España, este fenómeno ignorado por el paradigma historiográfico y literario actual.



En comparación con el *revival* inglés que ya describió Joseph Pearce, el francés resulta más turbulento, más marcado por las limitaciones humanas, por el malogramamiento de algunas conversiones, por el conflicto que supuso para muchos de sus protagonistas la atracción homosexual, e incluso por el escándalo político.

Es el retrato de una época fascinante, en el que conviven las vanguardias y el redescubrimiento del pensamiento tomista. Este *renacimiento* católico alcanzó, de una forma u otra, a toda la sociedad del momento. Basta pensar en la relevancia que tuvieron iniciativas como la *Nouvelle Revue Française* y la colección *Le Roseau d'Or*, que no eran confesionalmente católicas, pero aglutinaron a muchos conversos del entorno de Claudel y Jacques Maritain. El pensamiento de este último influyó en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, en la democracia cristiana europea, y en el Concilio Vaticano II. Este fenómeno fue también una oportunidad de maduración para la Iglesia, que vio cómo asumían el protagonismo los laicos, muchos de ellos conversos, y con más sensibilidad artística que los escritores *canónicos* –hoy olvidados– de décadas anteriores.

Con todo, lo más atractivo del libro de Sánchez Costa es descubrir el entramado de amistades y relaciones que fue el sustrato de este fenómeno. Como dijo Gabriel Marcel sobre su conversión, «uno va a Dios a través del hermano. He conocido a personas en las que sentía la realidad de Cristo tan viviente, que no me era posible dudar». Amistades de las de antes, alimentadas, por ejemplo, en los encuentros que hicieron «del modesto hogar [de los Maritain] uno de los centros de vida espiritual más fecundos de Francia e incluso de Europa»; y plasmadas por algunos de los mejores escritores de la época en cartas escritas a corazón abierto.

«He sufrido tanto en los últimos meses –le escribía en una de ellas Francis Jammes a Claudel– que la plegaria sola me consuela. Claudel, necesito a Dios. Quizá un día le escriba sobre ello. Tengo el hambre de que usted me hablaba». Y la respuesta: «¡Cómo desearía ser un santo para hablarle, querido amigo, y para decirle palabras santas, graves y consoladoras! En lugar de ello, no soy sino un pecador y un escritor ridículo».

¿Hay hueco para la fe en el Mundial de Fútbol?

Un Padrenuestro en el vestuario

Casi tres millones de entradas vendidas, más de once mil millones de dólares de inversión y cientos de medios de comunicación con la mirada puesta en Brasil, donde hoy comienza el Mundial de fútbol. A él se ha referido también el Santo Padre, en un esfuerzo por recordar que el deporte debe ser espacio para la acogida y la fraternidad. ¿Queda hueco para la fe? Sí y no, explican a Alfa y Omega dos históricos –cada uno en su área– del fútbol español



1976: Gárate recibe de Don Juan Carlos la Copa del Rey, tras vencer 1-0 al Zaragoza

Cura, rece, rece, que hay que ganar. La voz del *Cholo* Simeone se dirige a don Daniel Antolín, sacerdote, párroco en San Basilio el Grande, y capellán del Atlético de Madrid desde hace más de tres décadas. Con medio siglo de sacerdocio a su espalda, este atlético y *capellán* oficioso de la Selección española, responde al *Cholo* que sí, que sí, que sigue poniendo velas por el equipo, aunque en realidad, y ya humor aparte, él sólo reza para pedir a Dios que los partidos salgan bien, «pero para ganar, en concreto, no, porque si el capellán del otro equipo reza también, a ver qué pasa».

Con el Mundial de Brasil recién estrenado, el padre Daniel echa la vista atrás y reconoce que la religiosidad, la presencia de la fe en los equipos, está de capa caída –«es el signo de los tiempos»–, y recuerda aquellos años en los que el seleccionador Javier Clemente entraba en el vestuario a rezar y se enfadaba porque le cambiaban el *Padrenuestro*. «El nuevo, no; el de siempre», decía cuando oía *perdona nuestras ofensas* en lugar de *perdona nuestras deudas*.

Con una normativa FIFA que pro-

hibe a los jugadores lucir cualquier símbolo religioso durante los partidos y que tampoco permite los ya clásicos mensajes en la camiseta interior, la fe parece haber quedado relegada en esta competición estrella que mueve millones.

Al estilo católico

«Creo que esta prohibición no tiene sentido, porque un jugador tiene que poder dar las gracias [públicamente] a su Padre que está en el cielo, si así lo considera», señala a Alfa y Omega José Eulogio Gárate, ganador de tres Ligas y dos Copas del Rey con el Atlético de Madrid, y con 18 partidos de la Selección a sus espaldas. Aunque, eso sí, se muestra convencido de que, en la intimidad del vestuario o justo antes de saltar al terreno de juego, son muchos los jugadores que dedican unos segundos a encomendar el encuentro al estilo católico: «Casi todo el mundo se santigua al comenzar el partido; algunos dirán que como superstición, pero, al final, en España existe esa cultura católica, de sentimiento y de fe, aunque no se practique».

El club deportivo, antídoto contra el egoísmo

Con la sombra del racismo y la violencia planeando sobre Brasil, el Papa ha aprovechado esta competición para recordar los valores que deberían estar presentes en el mundo del deporte. Reunido con los miembros del Centro Deportivo Italiano –que el pasado sábado celebró su 70 aniversario–, el Santo Padre habló de generosidad, de juego en equipo, de espíritu deportivo... «La mayoría de los niños de las escuelas deportivas quieren ser como sus ídolos, como Cristiano, Messi... y sólo alguno de ellos lo logrará. Pero en todos va a quedar la formación humana, aprender que las individualidades no valen de nada si no hay labor de equipo, saber respetar al adversario, felicitar al justo ganador», explica Gárate, convencido de que los valores del deporte permanecen más allá del área de juego y que son esos por los que de verdad hay que apostar.

El Papa se refiere también a esos valores: «Pertenecer a un club deportivo significa rechazar todas las formas de egoísmo y aislamiento; es una oportunidad de conocer y estar con los demás, para ayudarnos unos a otros, para competir en la estima mutua y crecer en la fraternidad». Tomando como ejemplo el caso del San Lorenzo de Almagro –el equipo bonaerense del Santo Padre, y que puso en marcha el sacerdote salesiano Lorenzo Massa–, Francisco definió el deporte en

comunidad como una poderosa herramienta misionera, donde la Iglesia esté cerca de cada persona para ayudarle a ser mejor y encontrar a Jesucristo. Porque, recordó, la labor de los monitores y profesores deportivos es, en realidad, la de un educador. Hay tres vías en la vida de un niño: «La educación, el deporte y el trabajo». Con ellas, se mantendrá a los pequeños alejados de la droga y de otras adicciones, señaló el Papa, quien, además, recordó que, para que haga bien al cuerpo y al espíritu, el deporte debe verse y vivirse como un juego y una fiesta.

«Ponerse en juego en la búsqueda del bien, en la Iglesia y en la sociedad, sin miedo, con valentía y entusiasmo» y teniendo en cuenta, además, el verdadero concepto de acogida deportiva: «Se acoge a todo atleta que desea formar parte y se acogen los unos a los otros, con sencillez y simpatía». Como capitán, añadió el Santo Padre, «os insto a no cerraros en la defensa, sino a ir al ataque, a jugar juntos nuestra partida, que es la del Evangelio. Que todos jueguen, no sólo los mejores, sino todos, con las ventajas y los límites que cada uno tiene, es más, privilegiando a los más desfavorecidos, como hacía Jesús».

Toda una responsabilidad, también para los ídolos deportivos, si realmente quieren merecer la admiración que los más pequeños sienten por ellos.





El padre Daniel con Sergio Asenjo

Más allá de las normas FIFA y del terreno de juego, la religión católica está presente en la Selección española, porque el Presidente de la Federación, don Ángel María Villar, tiene, según cuenta el padre Daniel, un «profundo sentido religioso» y no duda en encargar misas en los acontecimientos importantes de la Federación, como el homenaje a los ganadores ante Rusia en la Eurocopa de 1964 que se celebró hace poco. Los de entonces, reconoce Gárate, eran otros tiempos. Se rezaba antes de los partidos, sí, entre otras cosas porque «era la costumbre cumplir con la obligación dominical». Si el partido tocaba fuera de casa, iban en grupos pequeños y, una vez en Misa, «rezábamos, claro».

En España, sin capellán oficial, las cosas han cambiado, aunque no tanto en otros países, como Argentina, que se ha llevado a Brasil una imagen de la Virgen de Luján que ya preside el vestuario. En el de España, habrá que confiar en las devociones particulares de cada jugador. Gárate, por ejemplo, se acuerda de santa Gema, a la que su mujer se encomendó cuando él sufrió una grave lesión en la rodilla. Me dijeron que me iban a enviar una imagen. Llegó, y a los 15 días me curé. Desde entonces, cada vez que pasa algo en mi casa... a santa Gema».

Rosa Cuervas-Mons



La posición de la Iglesia brasileña ante el Mundial de fútbol

Tarjeta roja a Brasil

Los obispos brasileños han denunciado la utilización abusiva de fondos públicos para poner en marcha el Mundial, y el desalojo de familias y personas sin recursos de los alrededores de los estadios. La Iglesia también trabaja en una campaña contra la explotación sexual de cara al evento deportivo. Y el Papa ha enviado un mensaje contra el racismo que leerá hoy un jugador del equipo anfitrión

La Iglesia católica en Brasil ha sacado *tarjeta roja* a los organizadores del Mundial de Brasil, entre otras cosas, por haber utilizado fondos públicos para poner en marcha el evento deportivo, «en lugar de gastarlo en mejorar la salud, la educación, el saneamiento básico, el transporte y la seguridad». El texto, que ya se puede encontrar en las parroquias, critica además el desalojo y traslado de las personas sin recursos que viven en las cercanías de los estadios.

Estos mensajes se puede leer en un folleto publicado por la Comisión de Pastoral de Turismo de la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil. «Lo que se ha invertido en la construcción de estadios es absurdo. Algo que va a ocurrir igual en las Olimpiadas», ha explicado el Presidente de dicha Comisión, monseñor Anuar Battisti. El periodista sueco Mikkel Keldorf acaba de publicar un documental en el que visibiliza esta denuncia de la Iglesia. Keldorf, que viajó hasta Fortaleza para ver la preparación del Mundial, denuncia que esta ciudad –que acogerá 6 partidos– se ha gastado más de 110 millones de euros en la reconstrucción del estadio. Una cantidad semejante a la que el Estado ha invertido en escuelas públicas en los últimos cuatro años.

También la Iglesia en Alemania ha alzado su voz ante la celebración del Mundial. Junto con los obispos brasileños, ha puesto en marcha la campaña *Steilpass*, en la que piden diez reglas para un juego limpio y justicia para todos. Entre otras, hay peticiones como «la necesidad de crear un trabajo decente para todos», el «acceso a una educación pública» o «combatir la corrupción».

Contra la explotación sexual y el racismo

La Unión Internacional de Superiores Generales puso en marcha, a mediados de mayo, la campaña *Jogue a favor da vida*, contra la explotación sexual, porque lo que es la fiesta del deporte para muchos, «puede llegar a ser una vergüenza terrible para la Humanidad», como señaló la Hermana Carmen Sammut



Soldados custodian el estadio de Brasilia. Arriba, manifestantes en Sao Paulo

durante la presentación de la campaña en Roma. «La prevención de este tipo de trata implica la reducción de esta demanda de servicios sexuales», añadía la religiosa. Por eso, es fundamental el trabajo de sensibilización de la opinión pública, que la red internacional de religiosas contra la trata *Talitha Kum* ha materializado en este proyecto.

También el Papa Francisco participa en el Mundial de Brasil. Pero lo hace desde Roma, con un texto contra el racismo que será leído hoy, durante la inauguración, por un jugador del equipo anfitrión.

El motivo es que la Presidenta Rousseff ha pedido a los líderes religiosos que envíen mensajes después de varios incidentes racistas, «que pueden manchar la imagen del fútbol en Brasil», como ella misma indicó. El problema racista en el fútbol no es exclusivo de Brasil. En los últimos meses, la campaña de la FIFA #SayNoToRacism ha copado los titulares, sobre todo después de que un aficionado del Villarreal tirase un plátano al jugador brasileño del F.C. Barcelona Dani Alves.

Cristina Sánchez Aguilar

Cine: *El hijo del otro*

Entre el amor y el odio

Nos llega otra película sobre el conflicto palestino, El hijo del otro. Y una vez más en clave de superación y reconciliación, al estilo de la notable Una botella en el mar de Gaza. El mensaje es muy claro: la vida es más grande que el odio, la ideología y la política

Escena de la película *El hijo del otro*

Hace unos meses, celebrábamos la película japonesa *De tal padre, tal hijo*, de Hirokazu Koreeda. En ella, Ryota era un padre de familia adinerado y autosuficiente, que educaba a su hijo Keita de seis años en el rigor y la disciplina. Un día, su mujer Midori y él recibían una llamada del hospital en la que les informaban que Keita no era su hijo. Cuando nació, el hospital lo había cambiado por descuido con otro recién nacido. Los dos matrimonios damnificados se reunían para ver cómo y cuándo se realizaba el intercambio de hijos. Pues bien, ahora nos llega una cinta francesa que afronta una temática análoga, pero en un contexto político duro y radical. *El hijo del otro* está dirigida por la guionista de televisión y realizadora Lorraine Lèvy, que hasta ahora había dirigido dos comedias más bien románticas. El guión está escrito por ella, junto a Nathalie Saugeon, sobre una idea original de Noam Fitoussi.

El argumento arranca igual que *De tal padre, tal hijo*. La diferencia es que aquí el padre duro es un militar israelí, que ha educado a Joseph (Jules Sitruk) para ingresar en el ejército judío. El otro hijo equivocado es Yacine (Mehdi Dehbi), perteneciente a una familia palestina que vive en los territorios ocupados de Cisjordania. Cuando se descubre el error, el drama está servido. Si en la película de Koreeda la diferencia era social, la situación aquí es mucho más grave. En principio, los padres se odian, son enemigos mortales. El ocupado y el ocupante, el terrorista y la víctima. Para hacer el recorrido que todos deben hacer, padres e hijos, van a jugar un papel muy importante sendas madres, con un corazón más generoso –corazón de madre– que deja las cuestiones políticas en segundo plano. Por otra parte,

Joseph y Yacine encarnan una generación que, aunque marcada por el odio de sus padres, anhela tiempos nuevos de paz y entendimiento. Por ello, los chavales van a iniciar entre ellos una relación personal y de amistad, al margen completamente de los planes de sus padres.

La película es un hermoso canto a la reconciliación, al descubrimiento del corazón humano que subyace bajo las banderas y etiquetas; pero también plantea la identidad de la familia: existe familia donde hay verdaderos vínculos. En ese sentido, más que intercambiarse los hijos, lo que estos padres consiguen es un hijo nuevo sin perder al anterior. Hay un personaje muy importante, el hermano de Yacine, Bilal (Mahmud Shalaby), un radical palestino lleno de odio hacia los judíos. Él representa a cierta generación joven apegada a los odios ancestrales. Para él sólo cabe el consejo que le da su madre: «Abre tu corazón».

Aunque a *El hijo del otro* se le puede criticar cierta artificiosidad al elegir un caso tan extremo, la película está planteada con equilibrio y con unos actores que consiguen que el film no caiga ni en el didactismo ni en el melodrama.

Emmanuelle Devos encarna magistralmente a la madre judía, Orith, y Areen Omari hace lo propio como madre de Yacine. La excelente banda sonora del compositor y cantante árabe Dhafer Youssef es muy interesante y nos ofrece una combinación de canciones árabes tradicionales con música electrónica moderna.

Una película que refresca y alegra la deprimente cartelera de las últimas semanas.

Juan Orellana

Televisión
Una monja veríssima



En su debut en *La Voz Italia*, una anonadada Rafaella Carrá le preguntó si era una monja de verdad. «Soy una monja veríssima», respondió orgullosa sor Cristina. Meses después, y ya con el trofeo que la acredita como ganadora del talent show bajo el brazo, los medios de comunicación le siguen haciendo la misma pregunta: «Ahora que ha ganado, se ha replanteado la vida religiosa?». «Absolutamente no; éste es mi camino», insiste ella, a pocos meses de renovar los votos temporales. Sor Cristina, la monja ursulina de 25 años cuyos vídeos acumulan más de 50 millones de visitas en *Youtube*, dejó claras sus intenciones nada más proclamarse ganadora del concurso, cuando puso al público a rezar un *Padrenuestro* –«Tengo un sueño, me gustaría rezar todos juntos; quiero que Jesús venga por aquí»–, en lo que algunos medios italianos han definido como el final más original de un concurso de televisión.

Pero lo de sor Cristina no era un truco mediático, tal como demuestran sus primeras afirmaciones sobre lo que será su vida después de *La Voz*: Seguir con sus prioridades –Jesús y la oración– y volver al trabajo con niños que desarrolla su comunidad. Todo lo demás, el dinero del Premio, la grabación del disco, e incluso su gira, quedan en manos de sus superiores y de la Providencia.

Se presentó al casting porque le parecía injusto dejar el don que Dios le había dado encerrado en una casa. Quería que su voz sirviera para presentar a Cristo y, de paso, demostrar que Él no le había quitado nada en la vida, sino que le había dado muchas cosas. Misión cumplida.

R.C-M

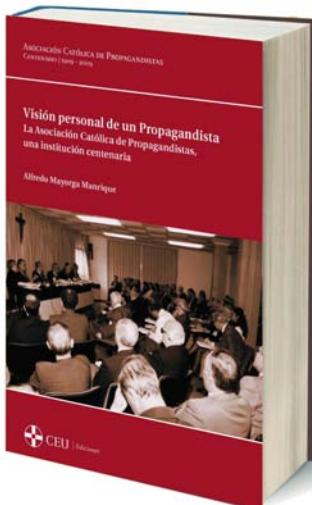
Libros

La ACdP desde dentro

Título: *Visión personal de un Propagandista. La ACdP, una institución centenaria*

Autor: Alfredo Mayorga

Editorial: CEU Ediciones



Don Manuel Soroa y Suárez de Tangil, Conde de Vallelano, Vicepresidente del Patronato de la Fundación Universitaria San Pablo CEU, señala en el prólogo de esta singular memoria de la Asociación Católica de Propagandistas, escrita admirablemente por don Alfredo Mayorga, que «nadie puede negar que la cultura del catolicismo español de los últimos tiempos está fundamentada en dos instituciones religiosas, en dos movimientos, distintos sin duda, pero que de alguna forma, casi inevitablemente, han llevado a cabo tareas semejantes en el ancho campo de la cultura, tanto religiosa como civil. Me refiero, fácil es adivinarlo, al *Opus Dei* y a la Asociación Católica de Propagandistas».

Hablar del apellido Mayorga en este momento cultural de España es hablar del escritor de teatro más importante que tiene nuestro país, Juan Mayorga. No es de extrañar que nuestro autor teatral, con frecuencia, haga referencia a su vocación literaria en relación a la amplia cultura de quien sembró en él la inquietud por la lectura, su padre, autor de esta historia de la

ACdP en primera persona. Quienes lean este libro se darán cuenta de que la amplia erudición de don Alfredo Mayorga, que ha entregado su vida a la causa de la educación y de la formación de los españoles, es una mezcla singular de conocimiento detallado de la historia y de una no menor capacidad para elevar la anécdota a la categoría. No en vano, la clave de este libro es la perspectiva; el lugar desde el que se coloca el autor a la hora de analizar este decurso. Ese lugar está en las palabras conclusivas de este texto que pertenecen al discurso pronunciado por su admirado Rafael Alcalá de Santaella, el 25 de septiembre de 1993: «Desde el primer momento de su fundación, la Asociación no tiene más que un fin último religioso, no tiene un fin último económico, ni tiene un fin último de poder, ni tiene un fin último de seguridad espiritual, tiene un fin de religiosidad y de proyectar esa religiosidad en la vida pública y en la acción evangelizadora del seglar laico».

A lo largo de catorce capítulos, don Alfredo Mayorga va radiografiando la columna vertebral de la ACdP, en la medida en que recuerda los aspectos fundamentales del inicio, traza los perfiles tanto del fundador como de sus Presidentes, se refiere a las principales obras de la Asociación y de sus hombres, y se centra en la gran familia CEU, glosando el devenir de la Fundación San Pablo CEU. Añade, por último, unas interesantes reflexiones sobre los consiliarios y la vida espiritual, y un apunte no desdenable de la situación actual de la ACdP. El libro, además, ofrece al lector algunos detalles que pueden ser novedosos. Por ejemplo, la afirmación de que, en Santander, don Ángel Herrera fundara la barriada pesquera de Maliaño con ayuda de Marcelino Botín, o el hecho de que el gran protagonista de la Asamblea General Extraordinaria de la Asociación Católica de Propagandistas del 17 y 18 de junio de 1994 hubiera sido don Teófilo González Vila, «aunque, en ocasiones, a juicio de algunos propagandistas, adoptó posiciones maximalistas y una cierta rigidez en algunos de sus frecuentes planteamientos».

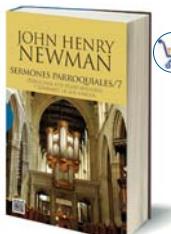
José Francisco Serrano Ocea

El lecho de muerte de su anglicanismo

Título: *Sermones Parroquiales/7*

Autor: John Henry Newman

Editorial: Ediciones Encuentro



Publica Ediciones Encuentro el último de los volúmenes recopilatorios de los sermones parroquiales de John Henry Newman, magistrales piezas de teología y de propuesta de forma de vida cristiana. Y añade la editorial madrileña, en este texto, además de una magnífica introducción de Víctor García Ruiz, el último sermón de Newman de despedida del anglicanismo y de su amigo de esa confesión, titulado *Separarse de los amigos*.

J.F.S.

Punto de vista

El mantra del laicismo

Uno de los errores más comunes –vamos a llamarlo así, por no hablar directamente de mala intención– consiste en confundir laicismo con laicidad y, en consecuencia, desproveer al concepto de aconfesionalidad de su verdadero significado. Algunos siguen empeñados en asegurar que *España es un Estado laico*, mantra que demuestra un profundo desconocimiento, o una evidente mala fe. De la lectura *a sensu contrario* del art. 16.3 de la Constitución («Ninguna confesión tendrá carácter estatal»), se establece que el Estado español es aconfesional. Advertir que el Estado es aconfesional y no laico nos ayudará a desmontar la burda estratagema que consiste en confundir laico con laicista, para tratar de arrimar el agua al molino de quienes, en el fondo, pretenden revestir de argumentos jurídicos su manifiesta anticlericalidad.

¿Qué diferencia hay entre laico y laicista, entre laicidad y laicismo? El Estado es laico en cuanto, por exigencia de su propia naturaleza, es incompetente en cuestiones formalmente religiosas; y es laico también porque no está legitimado para entender en asuntos específicamente religiosos. El Estado es religiosamente neutro. Pero esto no quiere decir que el Estado haya de desentenderse de lo religioso. Lo resumió admirablemente, en esta misma revista –*Alfa y Omega*–, el catedrático de la Complutense profesor Carlos Corral: todo Estado que pretenda ser democrático debe reconocer y garantizar un sistema de libertades públicas a sus ciudadanos, entre ellas la libertad ideológica, que es la libertad para formar libremente la conciencia, la moral. Y dentro de esta libertad, la libertad religiosa, que comprende tanto el derecho a profesar y practicar las creencias religiosas que uno elija, como el derecho a recibir la formación religiosa y moral de acuerdo con las propias convicciones.

¿Qué ha ocurrido en España para confundir de manera tan artera conceptos que están clarísimos desde un punto de vista jurídico y, si me apuran, filosófico? Que la defensa de la laicidad más restrictiva ha derivado en posiciones que no se conforman en dirigir al Estado y a la Iglesia, sino que pretende negar a lo religioso sitio alguno, de modo absoluto, o al menos en el ámbito de lo público. Dicho de otro modo: propugnan un Estado que asuma como propia la opción particular laicista y la convierta en confesión estatal, con lo cual perdería su aconfesionalidad, su neutralidad y –también– su laicidad.

En lo relativo a las relaciones Iglesia-Estado, hay una frase del historiador estadounidense William Mac Loughlin que serviría para resumir este artículo: Dice así: «No debe olvidarse que el origen de la separación entre la Iglesia y el Estado no fue el de *hacernos libres de la religión*, sino más bien el de *hacernos oficialmente libres para la práctica de la misma*». Clarificador.

Queda clara la diferencia entre laicismo radical y laicidad positiva, dos conceptos antagónicos.

Un Estado que invade el ámbito de las convicciones más íntimas y privadas de la gente, que impone una moral obligatoria, se convierte en una amenaza.

Jaime González

Gentes

Eva Holgado (en *Europa Press*) Presidenta Federación Española Familias Numerosas



El Gobierno debe aprovechar la Reforma del IRPF para acabar con la *discriminación fiscal* que sufren las familias con hijos en España, que han tenido que enfrentarse a la crisis económica y a una fuerte presión de impuestos directos e indirectos. El Ejecutivo tiene la oportunidad de mostrar de verdad que la familia es el centro de una nueva política fiscal, como lleva semanas anunciando. No se puede seguir apretando a las familias, cuando son las que más contribuyen a dinamizar la economía, las que más consumen y las que aportan más capital humano para conseguir el relevo de población imprescindible a medio plazo para garantizar el mantenimiento de nuestro sistema de bienestar.

Pedro G. Cuartango (en *El Mundo*) Periodista



Muchos de los males que asolan a la sociedad española tienen que ver con el abandono de las Humanidades, estrechamente vinculadas a los valores morales que sustentan nuestra civilización y al conocimiento del hombre. Hay mucho más saber acumulado en la *Ilíada* o en *La Divina Comedia* que en todas las redes sociales habidas y por haber. Pero nuestro sistema educativo ha abandonado la noción de conocimiento y que los jóvenes aprendan a pensar. Fomentamos una amnesia colectiva que está creando generaciones que han aprendido a manejar grandes cantidades de datos, pero que son incapaces de interpretarlos.

Sante Babolín (en *Portaluz.org*) Sacerdote



Cuando los contrayentes se presentan en el altar, declarando su decisión de casarse, el sacerdote la ofrece a Dios invocando sobre ellos al Espíritu Santo. En el momento que el Espíritu Santo, invocado por la Iglesia, desciende y transforma su relación, ocurre la unión matrimonial. Luego, el sacramento nace en el tálamo, que es el altar donde ocurre la liturgia del matrimonio, que durará toda la vida.

Literatura

Para la libertad

No todos salen en la foto, y deberían estar ahí, en primer plano. Entre la colección de retratos de aquellos que contribuyeron a luchar contra los distintos regímenes comunistas que asolaron Europa, está Aleksandr Solzhenitsyn, quien dijo, en *Archipiélago Gulag*: «Con el corazón oprimido, durante años me abstuve de publicar este libro, ya terminado. El deber para los que aún vivían podía más que el deber para con los muertos. Pero ahora, cuando, pese a todo, ha caído en manos de la Seguridad del Estado, no me queda más remedio que publicarlo inmediatamente». También está Lech Walesa, eficaz alfil en el tablero europeo para que Polonia rompiera *de facto* con el comunismo mediante unas elecciones que marcaron el principio del fin del telón de acero. Y Vaclav Havel, el último Presidente de la República Checoslovaca y primero de la República Checa: su disidencia frente al régimen comunista que dominaba Checoslovaquia le llevó a pasar de la literatura a la acción política.

Pero hay un personaje casi desconocido y, sin embargo, es un mito en la lucha por la libertad en su país contra el régimen comunista de Ceausescu. Me refiero a la escritora rumana Ana Blandiana. Fundó la *Alianza cívica*, un movimiento que iba a ser el arranque del tejido social necesario para la entrada de Rumanía en la Unión Europea. Con la caída del régimen, y al contrario que Vaclav Havel, ella no aceptó puestos políticos, sino que prosiguió su vocación literaria. Dice la profesora Viorica Patea que ella entiende la política como los griegos de la antigüedad: «Una responsabilidad cívica de cada individuo para los asuntos de la *polis*».

El último poemario de Ana Blandiana, *Mi patria A4*, acaba de ser traducido por la editorial Pre-Textos. Aquí cabe mucho dolor, porque la escritora ha envejecido, y es como si llevara en su cuerpo deslustrado «las marcas de unas garras»; ha visto morir a su madre, es consciente de la maldad, hay mucho diálogo acerbo con Dios por respetar tanto el corazón de quienes obran torcidamente. Pero hay brasas de trascendencia, una lucha por mantener la lucidez de la fe. Su vida es como el cabo de una vela, «Al igual que la fe/ puesta a prueba, incierta, creciendo hacia lo alto, feliz, / luego doblándose, titilando desesperada, / reducida a la gota de oscuridad/ en la que arderá de nuevo».

Javier Alonso Sandoica



Programación de Canal 13 TV



Del 12 al 18 de junio de 2014 (Mad: sólo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

A diario:

- 08.25.- Teletienda
10.25 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
11.55 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
11.58.- Palabra de vida
12.00 (Dom. desde Roma).- *Ángelus*
12.05 (Dom. 12.15).- Santa Misa
14.30 (salvo S-D).- Al día
16.00 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
18.25 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
20.30 (salvo S-D).- Al día
01.40 (V: 02; S-D: 03.00).- Teletienda

Jueves 12 de junio

- 10.30.- Galería del coleccionista, espacio de publiventa
11.15.- Misioneros por el mundo. Guatemala
12.30.- Más claro agua. Con Isabel Durán
16.05.- Detrás de la verdad (Rep. Mi. 4 jun.)
16.30.- Cine Sobremesa *Bombarberos B-52* (+7)
18.30.- Presentación y película de Cine Western *Al sur de San Luis* (TP)
21.45.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la verdad

Viernes 13 de junio

- 10.30.- Galería del coleccionista, espacio de publiventa
11.15.- Misioneros por el mundo. Tanzania
12.45.- Más claro agua. Con Isabel Durán
16.05.- Detrás de la verdad (Rep. Jue. 5 jun.)
16.30.- Cine Sobremesa *Río Lobo* (TP)
18.30.- Presentación y película de Cine Western *Al sur de San Luis* (TP)
21.30.- Cine *Fátima* (TP)
23.00.- Cine *Lourdes* (TP)

Sábado 14 de junio

- 10.30.- Cine *Canción de juventud* (TP)
12.40.- Butaca 13
13.10.- La Tertulia de Butaca 13
13.35.- Cine *El príncipe y la corista* (+12)
15.30.- Cine Sobremesa *Ola asesina* (+13)
19.00.- Nuestro Cine *Abuelo made in Spain* (TP)
20.50.- Presentación y Western fin de semana *Forajidos* (+13)
22.30.- Sábado de Cine *Tres vida errantes* (+13); y *Grandes horizontes* (TP)

Domingo 15 de junio

- 10.30.- El mundo visto desde el Vaticano
11.00.- + Que noticias. Con Javier Alonso
13.15.- Cine *Los reyes del sol* (TP)
15.30.- Cine Sobremesa *Siete novias para siete hermanos* (TP)
17.15.- Hoy Nieves. Magazine
19.00.- Nuestro Cine *La violetera* (TP)
21.30.- Reportaje: Las cuentas de la Iglesia al descubierto
22.00.- La marimorena. Con Carlos Cuesta
00.30.- Presentación y película Cine con mayúsculas *Deep rising: el misterio de las profundidades* (+13)

Lunes 16 de junio

- 10.30.- Galería del coleccionista, espacio de publiventa
11.15.- Butaca 13 (Rep. Sab. 7)
12.45.- Más claro agua. Con Isabel Durán
16.05.- Sobremesa de Cine
18.30.- Presentación y película de Cine Western
21.55.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la verdad

Martes 17 de junio

- 10.30.- Galería del coleccionista, espacio de publiventa
11.15.- El mundo visto desde el Vaticano (R)
12.45.- Más claro agua. Con Isabel Durán
16.05.- Detrás de la verdad (Rep. Lu.)
16.30.- Sobremesa de Cine
18.30.- Presentación y película de Cine Western
21.55.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la verdad

Miércoles 18 de junio

- 10.30.- Galería del coleccionista, espacio de publiventa
11.30.- Audiencia General del Papa
12.45.- Más claro agua. Con Isabel Durán
16.05.- Detrás de la verdad (Rep. Ma.)
16.30.- Sobremesa de Cine
18.30.- Presentación y película de Cine Western
21.45.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la verdad

Con ojos de mujer

II Jornadas Ciencia y fe

En el mundo en que vivimos hay mucha información y, también, mucha desinformación. La tecnología del siglo XXI ha posibilitado que la información fluya de forma sencilla y práctica, lo que conlleva a creer que lo sabemos todo, y resulta que apenas llegamos a un gramo de conocimiento. Mucho más cuando se trata de aspectos científicos y, ni qué decir tiene, si además interviene la fe.

Por este motivo son tan importantes unas jornadas de Ciencia y Fe, que se organicen periódicamente y que sirvan como punto de encuentro para pensar, reflexionar y debatir. La presencia de reconocidos expertos del ámbito científico hablando sobre un tema en particular, da lugar a que se pongan encima de la mesa los últimos descubrimientos y resultados, de forma que todos nosotros podamos estar al tanto de las novedades científicas.

Los cristianos sabemos que la ciencia no está reñida con la fe, y una de las mejores formas de

llegar a los demás es por medio de la palabra. San Pablo, en su *Primera Carta a los Corintios* (1, 5) nos dice: «Pues por medio de Él (Cristo) os ha dado Dios gran riqueza espiritual, tanto de palabra como de conocimiento».

Es necesario utilizar la palabra como medio, hay que difundir la ciencia sin miedo.

Tanto san Juan Pablo II, como Benedicto XVI, transmitieron con claridad y eficacia la idea de que la Iglesia no es una especie de gueto espiritual que nada tiene que ver con el desarrollo y los logros científicos del hombre. Estamos ante un proceso lento, pero seguro, de acercamiento entre ciencia y fe. Se necesita una visión renovada del saber y de su ubicación antropológica en el ser humano. Por eso, es sumamente importante el diálogo, la palabra, entre ciencia y fe, que en definitiva no es más que el conocimiento de la verdad. Benedicto XVI hizo de este punto uno de los puentes de su mensaje, el convencimiento de que todo lo que realmente es racional es compatible con la fe revelada por Dios y con las Sagradas Escrituras.

La Fundación cultural Ángel Herrera Oria organizó, el año pasado, las *I Jornadas Ciencia y fe*, con el subtítulo de *La búsqueda de la verdad*; este año, se realizan las *II Jornadas*, con el subtítulo: *Pilares del laicismo: análisis crítico desde la ciencia*. El laicismo se puede entender como separación entre Estado y confesión religiosa. La existencia de relaciones entre el Estado y cualquier confesión religiosa supone un reconocimiento del hecho religioso como uno de los intereses de los ciudadanos. La doctrina de la Iglesia católica reconoce el sano laicismo, más bien la sana laicidad, del Estado (véase el mensaje de san Juan Pablo II a la Conferencia Episcopal Francesa en el centenario de la ley de separación de la Iglesia y el Estado). En suma, ciencia y fe han de ir de la mano, como se ha visto históricamente en la fe de los científicos de todo el mundo. La verdad se irá abriendo paso en virtud de la fuerza de la misma verdad.

Maria Carmen Escribano Ródenas

No es verdad



Ricardo, en *El Mundo*

Ricardo ha pintado, en la viñeta que ilustra este comentario, la Corona del Reino de España, con la Cruz en lo más alto, en medio de una fuerte marejada, con tiburones estelados y tiburones tricolores, tiburones separatistas y tiburones republicanos, pero la verdad es que no han faltado, y no faltan, exequetas y hermeneutas políticos –es un decir– que han avizorado y avizoran, más o menos en lontananza, eventuales marejadas mayores y han dejado sentenciado que más vale hacer las cosas a tiempo, cuando todavía las encuestas no son demasiado alarmantes, y antes de que todo se ponga peor. Peor, políticamente, se entiende... Económicamente, la tendencia no puede ser más esperanzadora, salvo para los que siguen viendo que la deuda pública nacional aumenta, en vez de disminuir, y para los todavía cinco millones de parados –que se dice pronto que no ven la mejora de su economía personal y familiar ni en sueños.

Mientras los españoles de la calle nos disponemos a hacer un *máster* para aprender a desentrañar el próximo recibo de la luz, o los nuevos parquímetros de Madrid, que ya me contarán ustedes la falta que hacían precisamente ahora 4.500 parquímetros, a seis mil euros cada uno, a la espera de no convertirse en el sueño de algún cafre –pero estamos todos locos–, nos seguimos preguntando por qué misterioso arcano, aquí, cuando quien más quien menos se ha apretado el cinturón, y lo que te rondaré, morena, sin embargo ahí siguen, inasequibles al desaliento, ocho mil y pico Ayuntamientos, las Diputaciones provinciales, diecisiete Autonomías como diecisiete soles, con sus correspondientes diecisiete Parlamentos, sus cientos de asesores y consejeros, sus tribunales y pseudoembajadas, y el Senado y los diez mil aforados, cuando en Alemania no hay casi ninguno y cuando hasta Su Majestad el Rey se va a quedar al paro, a no ser que una ley de urgencia y de última hora lo remedie, ya que, claro, en 39 años no ha habido tiempo de arreglarlo...

Resultaría hasta divertido, si no fuera por la pena que da, ver cómo hasta muchos que echan sapos y culebras cuando hablan del imposible e inconstitucional referéndum separatista catalán –que lo es– no tienen reparo en reivindicar el derecho a decidir en un referéndum sobre república o monarquía, cuando es tan imposible legalmente

y tan inconstitucional como el otro. Gente que entiende por *patriotismo* tener la nevera llena quiere y exige ese referéndum, sin acordarse de que el pueblo español ya se manifestó en su día, y el resultado se sienta en los escaños de las Cortes, que tengo entendido que no son otra cosa que la sede de la soberanía popular. ¿Para qué les sirven las consultas y las elecciones a tantos demócratas de boquilla y guardarrropía? ¿Para utilizarlas sólo a su conveniencia e interés?

Ahora –más vale tarde que nunca–, empiezan algunos a verle las orejas al lobo en Cataluña, hasta el punto de que, incluso en las portadas de algunos periódicos, el asunto le resta protagonismo a la abdicación del Rey y a la proclamación de su sucesor, quien, por cierto, tendrá su 23-F en *lo de Cataluña*, no hace falta ser demasiado lince para darlo por descontado. Con su habitual lucidez, José María Carrascal ha escrito en *ABC*, bajo el título *¿Otro 14 de abril?*: «En democracia, sólo hay una mayoría: la que sale de las urnas. Y sólo sobre ella se puede gobernar un país. Hay quien quiere aprovechar la abdicación del Rey para traer la república, como se aprovecharon las elecciones municipales de 1931 para echar a otro, pero la democracia no se basa en referéndos». Mientras tanto, Convergencia y Unión parece renunciar definitivamente a su credencial de partido institucional, al anunciar que se abstendrá en la votación de la ley orgánica de la abdicación de don Juan Carlos de Borbón. Con su pan se lo coma.

Por lo demás, tampoco dejan de asomar complejimientos acomodaticios donde menos deberían asomar. ¿De verdad, en una nación como España, puede estorbar la Cruz, hasta el punto de que la mayoría asuma el trágala de la minoría? Y otra preguntita de nada: visto lo visto, por ejemplo, en la Unión Soviética, durante tres cuartos de siglo y lo que ha ocurrido después, ¿de verdad cree alguien que se puede borrar a Dios de la historia del mundo, o de un pueblo con la vida, la historia, las raíces y el código genético del español? ¿Acaso el querer borrar lo esencial no demuestra el más explícito de los reconocimientos? Hay intentos de silenciamiento de la irrenunciable y esencial dimensión pública de la fe que son clamorosos.

Diego de Torres Villarroel

Monarquía y fe, unidas a lo largo de los siglos, hasta hoy

Reyes católicos por el bien de España

Reyes Católicos no sólo lo fueron Isabel y Fernando. El título católico ha estado unido a la Corona española de generación en generación a lo largo de los siglos, señalando la especial vinculación de la monarquía española y la fe católica como elemento unificador de los pueblos de España y como vector de una identidad nacional común

«Es peculiar de los reyes de España luchar por la fe»: los motivos por los que el Papa Alejandro VI concedió a Isabel y Fernando el título de Reyes Católicos siguen vivos hasta hoy. De hecho, desde aquel 19 de diciembre de 1496 en que el Papa Alejandro VI firmó la Bula *Si convenient*, todos los reyes de España han llevado ese mismo título a lo largo de los siglos, hasta el día de hoy.

«La monarquía española ha sido católica siempre», afirma el historiador don Luis Suárez, que explica:

«La monarquía en España se ordena prácticamente en el siglo XIII y XIV, con reyes como Pedro IV y Alfonso XI, y se define a sí misma como confesionalmente católica: el poder del rey es absoluto, no hay poder superior, pero está sometido a las leyes morales de la Iglesia. Eso es lo que de manera oficial se establece con los Reyes Católicos».

De hecho, la primera razón que motivó el título concedido a los Reyes Católicos fue la reunión «casi en un solo cuerpo de los reinos españoles»; una concesión que fue «aviso y ejemplo de los príncipes cristianos, porque vuestras fuerzas y vuestras armas no las habéis empleado en la ruina y matanza de otros cristianos, por ambición de tierras y de dominio, sino en la prosperidad de los cristianos y en defensa de la Iglesia y de la fe», decía la Bula papal.

Desde entonces, tanto los Austrias como los Borbones «han continuado con esa vinculación que supone la defensa de la fe católica –según don Luis Suárez–. Y esa trabazón entre nación, monarquía y fe se fue manteniendo con el paso del tiempo. Por ejemplo, cuando se aprueba la Constitución de Cádiz en 1812, el primer artículo recoge la confesionalidad del Estado».



La Virgen de los Reyes Católicos Anónimo (ca. 1490).
Arriba: la corona española, con la cruz en lo alto

El padre benedictino Santiago Cantera, autor de *Hispania-Spania. El nacimiento de España* (ed. Actas), abunda en el origen religioso de la nación y de la monarquía españolas: «Desde la época visigótica, con la conversión de Recaredo y el III Concilio de Toledo, en el año 589, la monarquía quedó vinculada a la fe católica como dos elementos constitutivos del ser de España. Más adelante, con el avance de la Reconquista, todos los reinos y monarquías fueron reinos cristianos, algo que quedaba reflejado en las ceremonias de coronación y proclamación de los reyes, con un gran contenido religioso. Desde sus orígenes, la monarquía española ha estado inseparablemente unida a la fe católica. Y todavía más cerca en el tiempo, cuando España se rebeló contra los franceses en la Guerra de la Independencia, se hizo por la religión y por el rey».

De hecho, se puede decir que España nunca ha sido más España que cuando ha sido monárquica y católica. «Sobre todo, cuando ha sido católica –apostilla el padre Cantera–. A lo largo de los siglos, se ha consolidado la vinculación de nuestra identidad nacional con la fe católica. Tenía razón Menéndez y Pelayo cuando afirmaba que ha sido la fe común lo que ha unido a los pueblos de España».

Autonomía, no ruptura

El innegable empuje de la secularización ha erosionado, sin duda, las instituciones básicas de la sociedad, pero debilitar los lazos entre monarquía y fe tendría consecuencias, según el padre Cantera: «Si esto sucediera, la monarquía española podría perder su sentido, porque perdería una de sus características fundamentales, su vinculación con la fe católica». Por otro lado, es necesario entender bien la separación entre Iglesia y Estado –argumento que se suele esgrimir para que la Corona pierda su sentido de catolicidad–. Así, el padre Cantera aclara que «no se trata de una separación absoluta, sino de una colaboración entre dos esferas distintas. El mismo Concilio Vaticano II afirma la necesidad de la colaboración entre estos ámbitos. La separación Iglesia-Estado supone una autonomía legítima, no una ruptura».

Por eso, ante los intentos de ruptura con nuestra historia y con la tradición, y de ruptura entre españoles, no está de más mirar al pasado para construir el presente y el futuro; para, en definitiva, reconocer quiénes somos.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
MUTUA DE SEGUROS



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir